



EL RETRAIDO
COMEDIA FAMOSA.
DE DON CLAVDO.

Representòla Villegas.

Escrivio la D. Juan de Sauregui. Como el antecedente

Hablan en ella las personas que ha auído en el
mundo, y las que no ha auído.

IORNADA PRIMERA.

Sale Vno, y la Sepultura, y la Cuna, y vn Libro huyendo.

VNO. Tente libro no santo, y dolofo, que no te ha
de valer la Cuna, ni la Sepultura.

SEPVLT. Que hombre viuiete se atreue a poner el
pie en mis vmbrales, y de mi vezina la Cuna,
donde este libro se defiende?

LIBRO. Amparadme protectoras mias. Yo no co-
nozco a quien me sigue, pero a buena razon, es
sin duda Vno que yo pienso.

VNO. Amplissima, y serenissima
titulo os toca, por ser vos
halla tranquilo

161
vida. Y vos piadosa madre Cuna, a quien todos
deuemos criança, y diuerfion del primero llan-
to. Yo soy vno del mundo, que si bien he visto
en este libro tanta muerte, y que la merece; pre-
tendo se le prorrogue vida, en quanto le exami-
namos, y de su declaracion se conuençe quan
indignamente procura el amparo de vuestros
presidios. Y q̄ después, ni viva, ni se entierre, ni
le abrigue cuna, ni le cubra sepulcro, sino pa-
rezca sobre la tierra, monstruo penante, don-
de sea conocido, no solo el, sino los demas li-
bros sus hermanos (hijos del mismo Autor) que
les està peor ser conocidos, que enterrados.

SEPV. Dexádo aora los demas, nos dezid si sabreis
censurar este que nos toca, a mi, y a la Cuna? Si
sabeys, hablad como censor.

CENSOR. Sabrè apuntar algunas Notas, y esperar
que me enseñen los sabios de vuestra familia:
aunque holgaria mas discurríesemos sobre otros
escritos del mismo, especialmente la que llama
Politica de Dios, que contiene perniciosa doctrina,
sin veneracion al Rey, ni al Pontífice, ni a los
Apostoles, ni a la Virgen Santissima, ni a Iesu
Christo. Y porque muchos del siglo ignorante,
este escandalo, me ofreciera a

la avrá: y aora nos

os, que sobre este
el censurays. Y

quanto

4
que en leyendo vna hoja està visto quanto a de
dezir de aquel genero en todo el discurso de su
vida. Assi que no dudo de los que saben, que
trataràn en su muerte de imperimir sus obras.

LIB. Como pronunciais *imperimir* con aquella e?

CENS. Porque los doctos Latinos, y Castellanos,
a cerna de lo escrito por el Autor, le dãn essa ter-
minacion *perimirlo*: la Sepultura que me oye en-
tiende bien el verbo.

LIB. Dexad vuestras ortographias, y las otras ma-
licias, vereys que contra mi doctrina por si mes-
ma no ay que censurar.

CVNA. Yo no censuro, solo digo, que veo en este li-
bro vejezes de auisos, tan comunes, llanos, y do-
mesticos, que no los diferencio del rorro.

CENS. Aduertis bien, como quien oye a t-
discretos al criarles sus hijos, y es forçoso que-
daros con algo. Este asunto es el mas vulgar
que se ha hablado, y escrito desde que ay hom-
bres. Assi admira que en tan dilatada materia,
por camino tan trillado, y corriente, donde no
ay sino dexarse llevar, o seguir a qualquiera de
tantos para acertar, se desaviasse este autor, ca-
yesse, y errasse a cada passo.

LIB. Como puede auer errado tanto siguiendo
a Epicteto?

CENS. No solo le pretende seguir, sino trasladar,
y al fin le parece solo en vna cosa que se quenta
en la vida de aquel Filosofo, y la trae Policiano

en la Epistola de su traducion: *Fuit enim claudus*.
LIB. Basta que afectays paradoxas. Podeys ne-
gar los dos lugares que tanto celebra en mi
Proemio? Es estar remoto de Epicteto la corres-
pondencia que descubre entre vn capitulo su-
yo, y otro del santo Iob?

CENS. Tu lo notas muy bien, porque de ningun-
a otra cosa haze tanto caudal en todo lo que
ha escrito en su vida. Presume tanto en essos lu-
gares, que los dirige en tu Proemio a parte al
Doctissimo, y Reuerendissimo Maestro el Padre
Fray Christoual de Torres, insigne Predicador
de su Magestad, como si dixesse: *Vos solo eruditissi-
mo varon trascendeyz este punto tã alto, con vos solo me
entiendo*. De suerte, que serà muy culpable en es-
tos lugares aun el menor descuydo, y obligan a
precisso eserutinio, pues quando no aya que cẽ-
surar, avrà q̃ aprẽder. Esto digo a tiempo q̃ viene
aqui el mismo Epicteto cõ los Sabios de las sectas
antiguas, que pueden corregirme si errare.

*Salen las Escuelas, y Sectas, y los
que quifieren.*

Animado cõ tanto auditorio, te digo libro, que
ni el nombre de Epicteto sabes, tu ni el padre
que te hizo, porque siempre escriuis *Epicteto*, cõ
la *c*, en la tercera silaba, y el se llama *Epicteto*, an-
ticipada aquella letra, que en lo Griego es *k*.

LIB. Seria yerro de quien me imprimio.

CENS. No puede, porque repites quatro vezes

Epicteto, en esse Proemio, y vna sola Epicteto: assi
obliga a creer que esta sola fue errata, y no las
quatro.

MARIA DE QVIÑONES. Yo soy la impressora, mi
nombre puse en la primera hoja, y certifico que
me entregò su merced escrito assi el original de
su letra; que a no ser esto, mal podian mis oficia-
les repetir tantas vezes vn mismo yerro.

CENS. En efeto el no sabe el Nõbre del notorio Fi-
losofo, presumiẽdo fundar en el toda su dotrina.

Menos entiende de su texto, y lo colijo del
modo solo con que le alega en quanto al capi-
tulo, pues dize assi: *En el manual de Epicteto cap.
XV*. Los que me oyen saben que este Manual, o
Enchiridion Griego, llegò a nuestros tiempos
mal tratado de la antiguedad, y porq̃ muchos
q̃ le han traduzido, y comẽtado, juzgã q̃ en par-
tes no haze buena vnion el corriente de sus sen-
tencias; lo diuiden por varias secciones, de
suerte que el Cap. q̃ en vna edicion es quarto, o
quinto, en otra es nono, o septimo, &c. diferẽciã-
dolos cada vno a su alvedrio: diganlo ellos.

POLICIANO. Yo fuy el primero q̃ traduxe a Epicteto,
y en el original Griego esse Capit. de q̃ se trata
es el *Dezimo*, notado cõ la letra jota, assi le impri-
mi: pero en mi version Latina le hize *Catorze*.

EL SEÑOR DV VAIR. Francia reconoce mis letras, y
en la traduccion que lee mia de Epicteto, es ca-
pitulo *Onze* el que dezis.

EL BROCENSE. Yo en mi translacion Castellana le hice Treze.

SIMPLICIO. Yo porque vi la variedad con que todos diuidian a su antojo los capitulos de *Epicteto*, no los puse en la explicacion larga que hice fuya, sino le dexè seguido, y continuo todo el texto.

CENS. Honraysme eruditos varones con vuestro testimonio. Y si esto supiera (como deuia) quien tanto blasona de *Epicteto*, no dixera que este capitulo era el *Quinze*: pues quando en alguna edicion tenga tal numero, o apele al yerro de la estampa; era obligacion advertir lo preciso en tantas diferencias; para que supiesse el Letor como auia de hallarlo alegado sin desatentarse: o creyessemos por lo menos que tenia noticia el autor, del texto de *Epicteto*.

SEPVLT. Parece que no tienen respuesta vuestras prouanças, y que la alegacion es de idiota, mas id a lo esencial que se alega, y al sentido mismo.

CENS. En este Proemio se concuerdan los dos lugares que deziámos del santo Patriarca Iob, y del excelente Filosofo *Epicteto*: y el intento en ellos no es otro, sino que los bienes humanos se deuen posseder como agenos, para boluerlos como se nos dieron. Notorio es lo que refiere el lib. de Iob: *Que le vinieron a auisar de diuersas calamidades, y robos de hacienda, y a lo ultimo, caerse la casa sobre todos sus hijos, y matarlos.* A lo qual entre otras palabras respon-

dió

dió aquellas que todos saben: *Dios lo dió, Dios lo quitó, como el quiso se hizo, &c.* Lo obseruado pues por el autor en el capitulo de *Epicteto* para correspondencia de Iob, suena así, advertido lo Griego: *Murió tu hijo, esso no es bolverle? Fuete quitada la heredad, o campo, no es tambien esso auerlo buuelto? Que te importa a ti la persona por quien lo pidiere quien lo dió?* A esto se reduce quánto trae, y puede traer en el caso el dicho Proemio. Y el auer careado estos dos lugares, lo pondera por la hazaña mas critica que pudo caber en la erudicion, pues alcanza la voz con aquel brio, y magisterio: *Quien será (dize) tan impio, y tan ignorante, que no confiese ser este hurto literal de la historia de Iob?*

No quieres libro, que me ria, y buelua a reyr trezientas vezes, si veo lo vno que en esta obseruacion no ay cosa alguna extraordinaria, ni de reparo? Y lo otro, que quando la huuiera la aduirtió el Maestro Sanchez Brocense aora cinquenta años en las Anotaciones que hizo a *Epicteto* en Castellano, que oy no salen de las manos de todos?

BROCENSE. Quien duda que sobre esse lugar de *Epicteto*, c. 13. en mi version, se lee mi Nota con estas palabras: *Bien conoció esto Iob, pues dixo, Dominus dedit, Dominus abstulit.* Y antes sobre el cap. 4: (segun mis secciones) digo tambien: *Tragamos siempre delante el dicho de Iob, Dominus dedit, Dominus abstulit.* Pues con que nouedad nos viene aora

este cuytado ponderador?

CENS. Demas, que la constancia en lo aduerso, y el reconocer que los bienes humanos no son propios, es la doctrina mas corriente que aprendió el mundo desde su principio, como saben todos los Filósofos que me oyen, y de quien oiremos luego sentencias mucho mas conformes a Iob, que la de Epicteto.

En quantas palabras añade el tal Proemio causa nueva risa; porque dize sobre el texto de Iob: *Aqui se ven a la letra los successos que especifica Epicteto, muerte de hijos, y hacienda robada por ladrones*; en estas dos cosas halla el lo especificado a la letra: y quando se hallára, me diga, si era gran hallazgo. Pero es lo lindo, que no se halla: porque en el Filósofo no ay *hacienda robada por ladrones*, ni tal dize, ni piensa; que es prueua de que el bueno del hombre, ni leer ha sabido a Epicteto, bien que traduzido por tantos. No dize sino *campo usurpado, o quitado*, que suena en Griego, *Chorion apbiréti* (déxo el caracter peregrino) vos Policiano trasladaistis *ager, campo*; Sanchez, *heredad*: y vos Monsieur du Vair dixistes, *M'a osté ma terre, me quitò mi tierra*. Vna tierra, o campo quitado (sea por guerra, tirania, o pleyto injusto) no se llama hurto de ladrones, ni lo es, sino diferente violencia. Siendo pues en Iob hurto de hacienda robada por ladrones (como el autor pondera) y en Epicteto, vna tierra ocupada, o quitada;

mal

mal se prueua que especifica este al otro literalmente, como afirma el valiente Proemio.

Y no contento con estos ladrones del Santo, aun trae otros del mismo, diziendo: *Esto en que Epicteto haze fuerça, lo dize Iob clarissimo en otra parte. Simul venerunt latrones eius, &c.* Puede auer mas donayre que dezir, haze fuerça Epicteto en ladrones, y mas ladrones clarissimos de Iob, no auiendolos imaginado el Filósofo, sino solo *pruacion de un campo*?

LIB. Por lo menos no me negareys vos, ni Epicteto, que el dize: *murió el hijo*, y a Iob le dixerón, *cayó la casa sobre tus hijos*.

BRONCENSE. Estupendo hurto literal! O ladrón Epicteto!

EPICTETO. Importale que sea yo el ladrón, ya que no los ay en mi capitulo. Mas dezid (autores q me ois) si ay exemplos de hombres consolados en las muertes de sus hijos muertos.

ELIANO. En mi varia historia refiero yo de Anaxagoras, y de Xenofonte, como oyendo de repente el auiso de que sus hijos eran muertos, respondieron con palabras, y acciones de marauillosa constancia, y no menos paciencia que Iob: seria prolixidad traer aqui tanta relacion.

PHILEMON. Muriósele a alguno (dixe yo) el hijo, o la madre? Pues buelua en si, y diga, murió porque era hombre. Estobeo me refiere.

PLATON. En el lib. 3. de mi Rep. predico yo, q nadie

se lamenta por muertes de hijos, ni hermanos, sino muestre
ygualesimo animo: palabras son mias.

LIB. Bien estoy con esso, no aya mas: pero mi autor
presume de auer notado la conformidad de pa-
labras en el modo de los consuelos, pues dize
Iob: Dios lo dió, Dios lo quitó, y Epicteto aconseja:
Buelvelo pues te lo dieron.

CENS. No os canseys, señores, de oyr lo que ya sa-
beys en este punto, que por ventura será vtil, y
de gusto a quien no sabe tanto. Si a esso llamas
conformidad, libro inocētissimo, ya no has visto
que la traxo el Brocense en sus Anotaciones?
Pero ni dixo, ni podria que *ay en ello literal hurto,*
antes gran diferencia en la letra, y frasis, como
en ellas parece. Mas doy que no huuiessse dife-
rencia: seria solo Epicteto el que dize *que bolva-*
mos las cosas que se nos dieron? Espera, y hablaràn al-
gunos de nuestros antiquissimos maestros.

HIPARCO. Si consideráremos (digo yo en mi libro de
Tranquilidad) que todas las cosas presentes que nos
fueron dadas, no pueden durar, *viuiremos con sereno*
animo. Si hac cogitemus, & res presentes que nobis da-
ta sunt, ne minimum temporis spatium durare posse, tran-
quillè viuemus. Escusamos lo Griego.

Fue esta sentencia tan recibida dela antigüe-
dad, q̄ vino a redundar en proverbio; en cōfide-
nacion que los bienes todos de la humana vida
deuen poseerse como en deposito, para bolver-
los promptamente a quien nos los dió.

SOTATO.

SOTATO. El proverbio repetia yo en mi siglo, y oy se
lee en mis escritos con fidelidad. *Buelue justamen-*
te el deposito que recibieres. Depositum quem acceperis,
iustè reddito.

DEMOCRITO. Tambien se refiere por mio, alegando
yo a Sotato, y en Griego suena asì por mas se-
ñas. *Paracathathiken labòn dikéos apódos: El deposito*
que huuieres recibido bueluele aljusto. Esto es lo que
dize Epicteto, no por quenta suya, sino figuien-
do lo que nos ha oido, pues todos somos ante-
riores a el muchos siglos.

PLUTARCO. Yo soy quien sin leer a Iob, ni conocer-
le, concurri, no solo en el sentido desse lugar su-
yo, sino en sus palabras: que Epicteto *no lo haze*
asì, pues en esse capitulo todo no nōbra a Dios,
ni del dize que recibimos los bienes, ni se los
bolvemos (que es la frasis de Iob) yo si, lo dixe,
mirad quantas vezes, y como: *Nosotros tenemos a*
cargo las cosas que nos dán los Dioses, y essas mismas quã
do ellos quieran nos las bolverán a quitar. Esto es
ajustadissimo; Dios lo dió, Dios lo quitó. Y luego
profigo con lo mismo: *Asì que nadielleue mal,*
si lo que nos dieron prestado los Dioses para breue tiem-
po, esso mismo buelven a cobrar. Nos Deorum res habent-
es, eas curamus: cum autem velint ipsas rursus aufe-
rent. Itaque minimè agrè ferre decet, si que nobis ad bre-
ue tempus mutuo dedere, eadem exigant. Todo es en
mi Oracion a Apolonio, donde auays oido pun-
tualmente el *Dominus dedit, Dominus abstulit;* y es
tambien

tambien en la muerte de vn hijo: Aun bueluo
alli a dezir: *As puesto en oluido que por esso lo recibiste porque lo boluieses? Apsi acontece a todos los mortales, porque tenemos la vida como obligado deposito de los Dioses, y de la restitucion, y buelta no ay tiempo alguno determinado. Mandasti ne oblivioni te propterea hac accepisse vt redderes? Hoc itaque omnibus contigit mortalibus: habemus enim vitam utpote necessarium Deorum depositum, & huius redditionis nullum est determinatum tempus.*

Visto à el auditorio (quando esso importe) lo literal, y especificado de Iob, en treynta exemplares, que Epicteto en solo el sentido le parece algo: sentido tan comun, que le auràn repetido en sus escritos quãtos me oyen. Yes la causa, por q̃ aspi Epicteto, como yo y los demas de aquel tiempo, recibimos esta enseñaça de su mayor fuente, que es Socrates, a quien siguiò la mas acreditada filosofia antigua de los Estoycos, como a Caudillo, y Principe. Aun el glorioso Tomas lo aduirtió aspi, en su libro de Regim. Princip. c. 4. *Stoici, quorum Princeps Socrates fuit.*

EPICTETO. El ser yo el traducido en vulgar, y tan manual, dà motiuo a los que no saben, para creer que en solo mi arroyo (aunque cristalino) se beue la buena doctrina, no solo Estoyca, sino de otras sectas, auiendo mares de la misma en tantos Filósofos; que quanto a lo moral casi todos sintieron lo mismo. Ni huuimos menester

leer

leer a Iob, ni conocerle: antes quando el nació en el mundo, hallò esta moralidad muy fundada, y lo que hizo fue seguirla perfectamente, como vos advertistes muy bien Maestro Sanchez, pues dezis comentandome; *bien conociò esto Iob: no dezis que aprendimos de Iob, yo ni mis Maestros, y sequazes, sino que Iob conociò la doctrina que hallò introduzida en el mundo.*

CENS. Gran satisfacion es oyr a los que mas saben, y en esta ocasion es motiuo de alegre fiesta, por la que nos causa (sobre lo que queda prouado) el denuedo con que habla el Autor, pues dize hinchadissimo: *Quien será tan impio, y tan ignorante, que no confiese ser este burto literal de la historia de Iob? O que impiedad la nuestra, señores, o que ignorancia!*

LIB. Aduertid, que no solo en esse lugar promete mi autor correspondencias de Epicteto, y Iob, sino que tambien dize a lo vltimo deste censurado discurso: *Y por no hazer libro este Proemio, no verifíco todo el manual de Epicteto, pues este lugar, que es el mayor, dà promessa digna de credito para los demas.*

CENS. De manera, que el parecerse los dos en este lugar, quiere que sea credito, y prueua de que se parecen en todo: fuertemente nos ha conuenido con el argumento: *vès aqui otro mio de ygal conclusion: Perico se parece a Bartolo en las pantorrillas, luego cierto es que se le parece en las demas partes del cuerpo. No niego con esto, que Epicte-*

C

to,

to, como otros diez mil de su profesion se conformen en muchas sentencias con las de Iob, y de todos los libros sagrados, que tocan en moralidad, y aun en otros misterios mayores; pero tiene el argumento mil gracias para concluirnos. Y las mismas tiene proponer, *que este lugar es el mayor, o que tales serán los menores*. Desaynada queda en este Proemio la potente erudicion del Autor.

LIB. Aun no es lo mayor de mi Proemio estos lugares, sino aquella promessa tan autorizada, donde digo con bizzarria magistral: *Remitome al libro que tengo escrito sobre Iob, cuyo titulo es, Themanites rediuius in Iob.*

CENS. Ya veo que lo dizes con todo esse rumbo. Sabed, insignes Escritores, que han descubierto los modernos vna rara invencion (que ignorarís todos los antiguos) acomodadissima, para publicar libros. Su artificio todo se reduce a dezir en los Prologos, o Epistolas. *Yo tengo escritos cien Comentarios sobre el texto Syro, y Caldaico, y sacras Escrituras, y onze mil Decadas sobre las partidas del mundo, &c.* Y en esta manera pronunciadas, salen a luz admirables obras, y volumenes, sin demasado sudor de los autores. Veys aqui correr por España en este Proemio vn Comento de Iob estupendissimo.

SEPVLT. Esto passa assi puntualmente: que yo los veo venir cada dia a estos sepulcros desde el otro

otro mundo, trayendose en el estomago los libros enteros como los prometieron.

LIB. Si no ha impresso mi autor este suyo, por lo menos trae aqui ya resuelta su Inscriptcion, que atruena los oidos: *Themanites rediuius in Iob*: de donde se colije qual será el libro, como dela vña el leon.

CENS. Aora verás si tiene vña esse Titulo que nos muestra solo de su libro; escuchame atento.

Eliphaz Themanites, fue vno de los tres amigos del Santo Iob, y el principal que disputa con el. Assi el autor en essa Inscriptcion nos diz, *que buelve a vivir, y a hablar Themanites en Iob.* Hazese otro Elifaz Temanites, como vn libro que se titula, *Mercurio Trimegisto*, por mostrar su autor que buelve al mundo aquel gran eloquente, y Filosofo; o como si oy saliesse algun tratado con este nombre; *Gregorius rediuius in Iob*, o *Ambrosius rediuius in Paulum*, fuera lo mismo que dezir, que resucitaua otro Gregorio a exponer a Iob, o otro Ambrosio a san Pablo. Notorio es esto, y que assi nuestro autor se constituye vn nuevo Elifaz Temanites en exposicion del Patriarca Iob. Desta verdad clara se sigue que el tal Titulo es tanto como si dixesse: *Lutero buuelto al mundo sobre la Escritura*, o bien, *Manicheo sobre la Ley de Dios*. Prueuase esto, señores mios de mi alma, porque al nombre *Eliphaz* le explica la Interlineal: *Contemptus Dei*; Desprecio de Dios. Y

Themanites, el viento Austro calido, en que se nota la heregia. y del mismo Texto se confirma la significacion del mal viento, pues le dize Iob a este mal amigo en el cap. 16. *Nunquid habebunt finem verba ventrosa?* Asi por este *Themanites*, y sus dos compañeros, dize san Gregorio (en el capit. 14. sobre el 2. de Iob) que se han de entender los *Hereses*, no es mas el negocio.

Mire segun esto el autor, el nombre de que se reuiste en esta Incripcion de su prometidissimo libro, y comento: que ademas de lo dicho oira a Dios, que en el vltimo Cap. de Iob, dize: *Eliphaz Themanites, airado esta mi furor contra ti. porque no dizes dogma verdadero*: asi traslada el doctissimo Lira el lugar, notando alli, que tales palabras, no las vsa Dios en la Escritura, sino contra grauiissimos yerros.

Esto baste en la Incripcion, o Titulo: de la qual vna inferiremos, que animal nos promete: porque si es leon (como tu dizes) sera aquel de quien dixo san Pedro: *Tanquam leo rugiens circumquarens quem deuoret aduersarius vester Diabolus*, co que se viene a reduzir a vna de Diablo, confirmando nuestro proposito: Vamos a otra cosa, que han sido estos puntos prolijos, aunque se han procurado ceñir: que a mas obligaua la inmensa ponderacion que en ellos haze nuestro insigne autor en el gran Proemio que llama suyo, y lo firma de su nombre al fin, con los otros

Pro-

Prologos, no auriendose firmado los tales aborigine mundi.

CVNA. Passad a la dotrina del libro, y a lo que ya me concedistes, que todo su discurso es comun, y de nadie ignorado.

CENS. Nadie puede dudar que lo es, pues reuofan sus planas del *quotidie morimur*, y de otras notoriedades de que estan llenos los oidos de todos. Veys aqui los mas hondos apophtegmas del libro: *Tu principal parte es el alma. No es en tu mano detener las horas. En ninguna cosa tienes segura salud. Dios no tiene necesidad de tus bienes. Eres compuesto de cuerpo y alma. Y otras cien vezes, Tu mejor parte es el alma. Tu naciste para morir. En que ha de parar esto, que todos dexan vnos a otros, y todos lo dexan acá? Vienes tan sollicito de las cosas de acá, y con tanto trabajo como si no fueras mortal, y esta vida perecedera, &c.*

CVNA. Todo esto, sin trocar palabra, oygo yo las mas noches, que lo dizen con linterna, y pregon los Muñidores de Cofradias, con sus ropones, y campanillas, y es muy bueno, y muy santo.

PERO GRULLO. Y no muy diuerso de mis profecias, y verdades.

CENS. Teneys gran razon, Pero Grullo; y quando se aparta de vos, es para rozarse con lo mas ordinario, de que se hallan quintales, y carretadas en quantas obras morales leemos, y lo deuoto en quinze mil Santos. Asi aunque acerta-

ra, no merecia estimacion, pues de la peor hoja de Seneca podia trasladar marauillas, y de qualquiera Sermonario acepto, y autor deuoto: que fera diziendo desacuerdos, consumadissimas necedades, y vnos consejos, y recetas tan sequetosas que le dà a vn triste oyente, persuadiendole que son almibar? Leed todo el capitulo tercero, y otros: vereys que sus decretos en sustancia contienen solo estas resoluciones: *Dizente afrentas, digan por cierto. Robaronte, que pena tienes? Eres desdichado, pues huelgate. Dieronte de cozes, que importa? Cortaronte las narizes, que pierdes? Muereste, que te vá en esso?*

SEPVLT. Prometoos que se me hazia menos suauede lo que el quiere, el padecer desastres. Especialmente en la hoja 44. donde comienza. *Es traña locura se ha introduzido con los hombres, que creá que si vno les ha cortado las narizes, &c.* Pienso que el mayor sentimiento aun de mis cadaueres, es verse luego sin narizes, por su incomparable fealdad: y quiere nuestro buen autor que los viuentes lo celebren con gran gusto, y festiuidad.

CVRA CIEGOS. Yo fuy vn grande idiota del mundo, pero ya estoy desvanecido de verme imitado en este libro por su eminentissimo autor. Ponia yo tablillas, y rotulos, en que dezia: *Cura ciegos de cataratas. Sana quebrados. Limpia el neguison.* Y otras curas, y promessas mayores. Pero viniendo alguno a buscar remedio, bolvia de mis manos como

12
como auia venido, o peor, tales eran mis medicinas. Así vereys semejantes rotulos en las inscripciones deste libro que se censura, leed sobre el capit. 4. como dize: *Cura el sesto, disponele, aduier-* Hoja 54
tele. Sobre el primero capitulo: *Informa el juyzio,* buelta.
alumbra el conocimiento. Sobre el segundo: *Ordena* 1.
el tribunal de las potencias. Sobre el tercero: *Descifra* Hoja 12
los miedos, desembaraça de espantos. Sobre el quinto: 33.
Perficiona los quatro capitulos, &c. Estas son sus tablillas del tal libro, y autor: llegaos pues a curar con el, vereys que sus curas no pasan de dezirle al enfermo, si viene dado de moxicones, que se quede con ellos, y se ria, como en la hoja 6. y 50. Si trae cortadas las narizes, quando mucho le aplica vn poquito de Asite andaràs: y a esto llama curar el sesto, y perficionar el meollo, como auçys oydo.

AVDITORIO. Vitoòr, Vitoòr.

IB. Antes que se impugne el sentido de mis discursos, diga el Censor, quanto al estilo, si le negarà lo eloquente.

CENS. Quando no se lo negare yo, se lo renegaràn quantos me oyen, agrauando esta culpa en la cortedad de tus hojas, donde era preciso, y no difícil hermohear la locucion, ya que esta sola calidad podia hazer tolerable lo comun del asunto.

IB. No es justicia condenar sin prouança: yo deshe do q se hablar muy biẽ, auerigu adme lo cõtrario.

CENS.

CENS. A ti toca el onus probandi, y la aueriguacion es leerte quien lo entiende: pero toquemos algunas teclas de tu armonia por los presentes. Y primero aquellas sonancias que llamamos Cacophonias, como al fin del Proemio donde dizes: *Proemio mio*; ya ves que *miomio*, quando mas, será buena eloquencia en el gato: y en algun otro animal aquello; *quietud que tu*; que es *quitu-quitu*? Pero en este genero cacofonico son celebres las que se siguen en la hoja 16. y 17. porquel proponiendo a vn galan con su hembra, dize la letra: *Si quieres ver que prouecho le dá el vso della a su galan, considera primero como se echa, &c.* Y en la hoja 15. auia dicho: *que prouecho dá al dueñodella?* Y en la 20. *Pues no tienes prouechodella.* Destas terminaciones ay ciento, que son todas bien jarifas pullas. Y en la hoja 17. al mismo intento de las hembras dizes: *Pues el amor dellas.* No es la mas purificada eloquencia, tratando de damas mordellas, ni menos el otro repetido verbo, y deletreado como se halla en el vocabulario.

ORADORES. Quien ha de aguardar estos ascos? Vamonos de aqui, vamos, vamos. *Vanse.*

CENS. Mira qual huyen de nosotros Isocrates, Demostenes, Tulio, y otros tales Griegos, y Latinos sin los modernos. Y de buen hora eloquentissimos, que será atormentar vuestro oido, atender a lo foez destas proffas, cuyo estilo quando mas grande, suena con esta magestad. Si oyes que

dizen

13
dizen malas cosas de ti en tu presencia te enojas, y afrentandote porque dizes que es per derte el respeto de zirtelo en la cara, auenturas la vida, y riñes. Parece que estava muy necesitada España desta nueva elegancia, y mas quando comienza las clausulas así: *Topado auemos*; y en otras dize: *Si lo hizo adrede.* Ocupado en aparejarse. Y al Maestro Fray Christoual en el Proemio: *Perdone con caridad lo que se baxa.* Dios que te quita y arranca. Mientes en esso como en todo perro, &c. No son frasses galantes?

Pero lo excelentissimo es quando la tal profsa incurre sin pensarlo, en versos enteros, y medios, o sean seguidillas, o fugas, y juntamente en lo perfectissimo del tiquimiqui, como en aquel gentil periodo que escriuiré con distincion de partes, porque se goze, y es en la hoja 14. del presente libro; dize pues seguidamente así:

Todas las cosas por fi,
y a ti para fi,
luego de las vnas deues vsar,
y al otro deues querer,
por fi,

que es el sumo bien por ti,
que le deues todas las cosas,
por todas las cosas,
que secretamente queriendole,
y alabandole te enseñan esso mismo.

Con todo este buen ayre, y gala cierra las clausulas,

D

fulas,

Hoja 6.

Hoja 16.
buelta.

Hoja 15.
Hoja 20.

Hoja 17.
buelta.

Hoja 76

buelta.

hoja 46

hoja 17

hoja 10

Hoja
104.

buelta.

Hoja 12
buelta.

Hoja 39.
buelta.

fulas, y con todos aquellos saynetes, y versos de pie quebrado, obliga a que se canten sus prosas como chançonetas, y aun se puede baylar a sus compases con castañeta gorda.

GARCILASO Holgado hemos Boscan, y yo, alomenos de conocer al Tiquimiqui para servirle, que no fue en nuestro tiempo.

CENS. Pues vereysle en muchos lugares deste elegante libro (ilustres Poetas) y otras suertes de versificar, y concluir los periodos con lindo garbo, como alli.

*Y finqueto no quieres la paz,
y fatigado el descanso,
y mentira la verdad.*

Es bien nuevo caso, y maravilloso, continuar versos en la prosa sin aduertirlo: y en confirmacion desta marauilla, ved los que se figuen: abrete libro por la hoja 27.

*La culpa tiene el amor
proprio de que reprendamos
por vicioso en el vecino
lo que en otros presumimos
ser digno de imitacion.*

ELOQUENCIA. Quien juzgara posible lo que notays, a no verle, y leerle tan manifesto? Que se dexe dezir tantos versos (figuiente vno a otro) quien pretende hablar prosa!

REPRESENTANTES. Todo se le puede perdonar al autor Villegas, por la letrilla vltima deste Acto, fol.

14
fol. 11. tan agraciada, tan donosa, que no se ha baylado otra alguna a las sonajas en nuestros teatros despues que salio; vuestras mercedes la oy gan abriendo este libro por la dicha hoja 11. donde dize assi con su musica, y bayle, y la trae por clausula de prosa consecutiua, siendo como aqui va.

*Pues el humo de vn pauilo,
vn susto, vna pesadumbre,
el antojo de vna legumbre,
el miedo de vn ratoncillo,
pudo hazer mouer a sus madres,
y aun estuiera mejor
no auer sido que no ser
tales como deuan ser.*

Repeticion. *Vn susto, vna pesadumbre,
el antojo de vna legumbre, &c.*

Al son desta letra se van todos baylando,
y da fin la primera jornada
con mucha gracia.

(...)

D 2

10R

IORNADA SEGUNDA.

Sale Vno, y Ninguno, con todos los que pueden salir, y los que no pueden.

LIB. Tu eres Vno, Cenfor que me figues, y vno es Ninguno.

VNO. Eso niego en esta ocasion, pues como me oygan veràs, que en sentir lo mesmo que yo, todo el mundo es vno, y este vno serà vn mundo entero. Y si me parezco a Ninguno, es en que ninguno huiera callado como yo, debiendo hablar. Parecete libro, que eres eloquente? Quien huiera vsado la prosa que en tus hojas vimos, sin la que veremos?

NINGUNO. Yo la huiera vsado, y la vsarè. *Vase.*

CENS. Asi lo creo sin duda: Ninguno se vaya, en quanto registramos atentos las sentècias, y proposiciones del libro, por satisfacer al oficio de mi censura.

LIB. No temo esse registro, pues aunque la matetia es comun, se que ay en ella mucho nuevo.

CENS. Y tan nuevo como ello dirà. Luego en el umbral de la obra, que es la hoja 4. de tu impression, en Madrid, por Maria de Quiñones, leemos lo siguiente: *Mira que de cosas desdichadas ha menester la vida para continuarse, que yeruezilla, que animalejo, que piedra, que tierra, que elemento, &c.* Lo primero èl llama, cosas desdichadas, a las dichosissimas que Dios criò, yeruas, animales, piedras, tierras,

tierras, y elementos. Solo al hombre por la humana miseria suelen darle tristes atributos: *O genus humanum, lacrymosum, debile, miserabile, tractum in terra, solutumque!* Y la mayor infamia del hombre, fue dezir Dios, que le pesaua de auerle hecho. Pero de todas las demas criaturas (sin reprouarlas) dize el Genesis, y otros libros sacros: *Vio que eran todas grandemente buenas.* Pues si las cosas todas estàn benditas de Dios, y ellas mismas le bendicen a èl, en obediencia del Psalmo 102. *Benedicite omnia opera Domino;* como pueden tales criaturas llamarse sin error desdichadas? Si hablàra solo de sauandijas asquerosas, o yeruas nociuas, esplicàramos (y no fuera poco) lo desdichado, por despreciado, dañoso, o vil: pero habla de las cosas todas por quien viue el hombre, y de que se regala, y sustenta, habla de quanto cubre el cielo.

PLATON. Yo en el primer Dialogo de mis escritos, donde investigo el sumo bien, prueuo que *todo lo bueno es feliz,* como essencialmente sea bueno, no en falsa apariencia; pues si Dios califica por bueno, y mas que bueno todo lo que criò, ved si lo serà essencialmente, y en consecuencia felicissimo.

CENS. O admirable Platon, solo auia des de hablar si os dignarades de honrarnos tanto.

Voy pues (entendido esse yerro) al de toda la proposicion, pues afirma por supuesto infalible,

con aquel encarecimiento: Mira que de cosas ha menester la vida para continuarse: que yeruezilla, que animalejo, &c. Esto es dezir absolutamente, que la vida humana necessita de quanto Dios criò, y no puede pasar sin todo para conseruarse. De mas de ser perjudicial este dicho contra la templança, es proposicion del todo opuesta a la experiencia, y verdad, aclamada por tantos en todos siglos. Que autor no pregona que la vida puede conseruarse con poco, o casi nada? Dezirnos que hemos menester muchas cosas, o todas es vna persuacion dañosissima a quantos la creyeren, pues seràn cudiciosos temiendo, que sin todo no ay vida, y desesperados si les falta. Aun siendo verdad esto, deuia callarse, que serà siendo falso, y al contrario?

BOECIO. Quien alguna vez no ha leydo en el 2. lib. de mis consuelos aquella sentencia? *Paucis, minimisque Natura contenta est.* Diganlo otros sabios mas antiguos, de quien yo lo aprendi.

ARISTOXENO. Sin trabajo se le ofrecen a todos, las cosas de que necessita su cuerpo. *Quorum corpus indiget, ea facile omnibus obveniunt citra laborem.* Supògo lo Griego.

EPICURO. Gracias se deuen dar a la Naturaleza, que nos diò a la mano las cosas necessarias, y hizo que no necessitassemos de las dificiles. *Gratia est habenda Naturæ, quæ necessaria parabilia fecerit, difficilia autem paratu, non necessaria.*

ARISTOTELES. La riqueza natural se satisface contenta con pan,

pan, y agua, y qualquier vestimento. *Naturalis opulencia pane, & aqua, & corporis tegumento non exquisito, expletur contenta.*

MENANDRO. Que otra cosa tienen que dessear los hombres, mas que estas dos: el pan de Ceres, y agua por beuida? *Quid est quod desiderant homines præter duo tantum, nempe Cereris fruges, & aquæ potionem?*

CENS. Assi lo sentencia el Vniuerso; y este nuevo moralizante nos dize por primer documento; que ha menester la vida para continuarse todas las piedras, y tierras, yeruas, animales, elementos, &c.

En la hoja 6. y no mas lexos, dize tambien: Hoja 6.
Entre todos los animales tu solo nacistes contra ti mismo.

EPICETETO. Pues se precia de seguir mi doctrina, como no ha leydo en mi Manual la contraria sentencia? Todo animal (dixe principalmente por el hombre) nació para huyr las cosas que juzga nocivas, y sus causas. *Omne ad hoc animal (traslada Policiano en su cap. 36.) ad hoc natum est, ut quæ noxia videntur, eorumque causas fugiant, atq; ab his auertatur.* Para que dize el, que nació el hombre contra si mismo, diferente de otros animales?

CENS. Aun porhando en essa sentencia, repite luego: Que animal por rudo que sea (escoje el mas torpe) Hoja 6.
es causa de sus desventuras, tristezas, y enfermedades? Respondo, que todos lo son, desde el mas rudo al mas prudente. Son causa destos males, no procurandolos como males, sino incurriendo en ellos con especie de bienes: sin que en esto aya

aya difetēcia alguna de el hombre al bruto. Las bestias enferman, y rebientan por sobrado comer: el cavallo se despeña furioso: las fieras se despedaçan zelosas, y en defensa de sus habitaciones, y pastos. Y así los demas animales, domesticos, y brauos, incurren en diuerfas miserias: en las quales todas forçosamente diremos que son los animales la causa, en el modo mismo que los hombres. Son lo vnos, y otros uniformemente, aunque sin intento de ofenderse, sino de ayudarse, y buscar su prouecho, y su gusto: que si lo juzgaran por daño, no lo buscaran, sino lo huyeran, como aduirtió aora Epicteto: *Nació el hombre (dize) y todo animal para buyr las cosas ofensibles, y sus causas.* Donde se concluye ser falsas las proposiciones ambas que impugnamos. Es falso (segun Epicteto, y toda razon) que el hombre nazca contra si mismo. Es falso que quando le suceden miserias se diferencie de otros animales, sino sea causa como ellos, pues en qualquier modo que esto se piense, corre con todos ygal quenta.

PLUTARCO. Lo que el querria dezir, es que comunmente en los brutos vemos acciones de mas prudencia, y templança que en los hombres, sobre q̃yo escriui vn Dialogo, moralissimo, y Filosofico: *Quod bruta animalia ratione prantur;* Pero lo que propone esse neciò es muy diuerso, y contrario a la misma experiencia, pues no quiere que

que sea contra si ningun animal, porrudo que sea.

CENS. Es que ay animales porrudos.

En la mesma hoja dize: *Si al otro le suceden desdichas, te deshazes en lastima, si tiene prosperidad te tarcomes con inuidia.* Voy solo al conceto que es raro: pues al deshazerse en lastima por las desdichas ajenas, lo dá por baldon, y por vicio, como al carcomerse de inuidia por las prosperidades, siendo esta vna culpa muy fea, y aquella vna virtud muy santa, tan santa, que la aplica san Pablo a Christo en el cap. 4. ad Hebr. *No tenemos Pontifice (dize) que no pueda compadecerse de nuestras miserias.* Y en el 5. cap. aplica la misma compasion a todos los buenos superiores.

De mas desto se note, que supone por ordinario en los malos (a quien reprehende) el lastimarse de ajenas desdichas, siendo tan al reues, que no solo en los malos, pero muchas vezes aun en los buenos no se halla esta lastima, sino que es lo mas vniuersal, alegrarse en la desdicha ajena.

GARCILASO. Y aun es permitida alegria, con la distincion que yo hize en mi epigrama, pues dixe en mi nombre.

Alegrarame el mal de los mortales.

Y luego.

*Porque yo huelgo como huelga el sano,
no de ver a los otros en sus males,
sino de ver que dellos él carece.*

Y antes fue esta misma sentencia autorizada del grande Lucrecio.

LCRECIO. Es así, que al principio de mi 2. lib. dixes: *Suaue cosa es, quando en el grande mar perturban los vientos sus ondas, mirar desde tierra el ageno peligro. Suaue mare magno, &c.*

CENS. Siendo pues permitido este gozo aun en buenos intentos; cómo dizes (libro rudísimo) de los hombres viciosos, y malos, que se deshacen en lastima de la desdicha agena? Y es preciso hables con los malos, pues profigues, que de la agena prosperidad se carcomen de inuidia. Excelente conocedor de afectos, y enquadernador de razones. Y finalmente me responda: es buena enseñanza reprehender al piadoso que se lastima del mal de sus proximos, imitando a Christo? y darlo por tan vicioso como lo abominable de la inuidia?

LIB. A la verdad yo no creí que traía tanto mal en el cuerpo. Pero en esta hoja que notays estoy presumido de vn preceto, que quantos le oyen me responden luego obedeciendole, como vereys si le repito.

CENS. Todos lo aguardan.

Hoja 6. LIB. Es en la clausula q ya vimos, donde manda mi autor a los hōbres, q escojan el mas torpe animal por rudo q sea. Direlo confus mismas palabras en la hoja 6. y respondame el Vniuerso. *Que animal es causa de sus desventuras, porrudo que sea?*

Escoje

Escoje el mas torpe.

VNIERSO. Escojo el mas torpe.

LIB. Veys como soy agudo aun en lo porrudo?

CENS. Si por cierto: que aun yo no sabia essa respuesta vniuersal.

Pero leamos otras clausulas, que en sentido, y palabras no se a donde van, ni en que paran.

Nada (dize) te está bien a ti que eres compuesto de cuerpo y alma, pues no tienes cosa bien puesta, ni en su lugar, ni contenta. Qué hacemos con esto, o que ha dicho? Ni en lo que se sigue, aunque es muy legitima recancanilla. Diras que el anima teme la muerte por si no que es inmortal, si por su cuerpo, sentir el dolor de su enemigo escusada piedad es, y seria que el enemigo sea lo que es, y para lo que nació. Importante diligencia por cierto, querer aora sacarle a él con garabatos lo que quiso dezir. Del mismo genero es aquello: *Pidole a Dios que no desquite la trompa del postrero dia lo que disfamo en los pobres la que yo toque quando les daua aquello que solo bastaua a avergonzarlos con recibirlo.* Ya se que en estilo sagrado los hypocritas se llaman *Tuba*, pero advierto el rodeo del sentido, y prolixidad del recancano.

Peor es donde pide perdon a Dios de los agranios que ha hecho a sus enemigos, porque habla así. *Aunque me los ayan perdonado, te pido, Señor, con voces del coraçon que me perdones el merito que en mi mortificacion al perdonarme las injurias que les hice les ocasionó mi insolencia.* Sobre los retruecanos

deste

deste profista, y oracionista, contemplemos que
sentencia es pedirle a Dios con voces de bora-
con le perdone el merito? De las culpas se pide per-
don, pero de los meritos, quando? Construya-
mos tambien aquella frase: *que en mi mortificacion
les ocasionò mi insolencia*: a vn tiempo mismo se lla-
ma insolente, y mortificado, y halla en la morti-
ficacion insolencia.

18 Visto su modo de raciocinar con Dios, y con
todos (aunque esto es solo hazer la salua para lo
de adelante): bolvamos a las proposiciones, y
documentos: En la hoja 18. auiendo reprehendi-
do a los vanos amantes, o amancebados, con-
elnye así todo el discurso: *Vsa de la muger como de
las otras cosas, pero no te fies*. Esto dize absoluto:
que es dar licencia a los que oyen (sean de qual-
quier estado) para que usen de las mugeres, y no
medianamente, sino como se vsa del agua siem-
pre que ay sed, y de otros pertrechos peores en
las necesidades. Las damas pues, le estarán en
obligacion, quando vean les manda a los hom-
bres, *que las usen como las otras cosas*, como el bor-
zegui, o el çapato, o bien el rozin, o la a zemila.
Y a esto vltimo se inclina mas, pues advierte
consecutiuo; *pero no te fies*: frasis de los moços de
mulas quando las alquilan con resabios, y di-
zen: *No se fie V. m. de la mula, que tira cox, y recula*.
Este si que es comento de Temanites.

AVDITORIO. Vitoor, Vitoor.

CVNA.

19 CVNA. Porcierto pulidas dotrinas para oidos de
honestas matronas, y para la inocente pureza
de mis muchachos. SEPLT. Y autorizadas para epitafios de mis losas,
y urnas. A este libro le ponian nuestros nom-
bres? Que aguardamos? que hazemos?

CENS. Por Dios, señoras, no os enfadeys, o alo-
menos consentid mi discurso hasta acabar de
oyrme.

Digo que nunca es mas ridiculo nuestro li-
bro que quando el se rie, como en la hoja 18. di-
ziendo: *Cosa es digna de risa. Que te falta a ti en la ca-
baña que te abriga, y te cubre todo? Puede el rico ocupar
del palacio con su cuerpo mas que tu coel tuyo?* (bueno
es mas que tu con el tu). No por cierto: pues de que le sirve
lo que le sobra? Con esta inmensa satisfacion le pa-
rece que nos ha concluydo. Yo no niego que
es vanidad lo excessiuo en muchos edificios,
pero burlome deste proponer, y arguyr porque
se rie de que hombre alguno se halle mas aco-
modado en el palacio, que en la choga donde
apenas cabe. Y si esto fuera de reyr, no fuera de
admirar en Hilarion, Madalena, y otros Santos
insignes, la marauillosa mortificacion de habi-
tar en celdas, y cuevas donde solo cabian. Vn
grán Religioso Descalço (que oy rige su Prouin-
cia) le dixo vn dia al que esto escriue: *Estoy mejor
de la gota, porque me dieron celda donde puedo andar
siete passos, y en quanto la tuue de cinco, se me agrauò
mucho*

Hoja 18

mucho este mal. Quien no se entornece de oyr esto? Y por coniguiente no se burla de que nuestro argumentador pregunte tan erguido: *Pues de q̄ le sirue lo que le sobra?* Juzgando que no sirue de nada en la habitacion, lo que excede al tamaño de un cuerpo, y que es cosa de risa buscarlo. Siruen de infinito gusto decente, y utilidad, todos los espacios que abundan en la habitacion: y en la Orden Cartuja son tan necessarios, que sin ellos se juzga imposible que el Religioso viua. Mas segun la cuenta del autor, embuelto hombre en vn cnero de baca tiene todo quanto ha menester sin faltarle nada. Alabe la abstinencia en buena hora, y la moderacion, pero no apocando, y anulando lo mas estrecho, y recluso de la vida santa, y penitente: que es escarnecerla, y dar que reyr a los que leen quando el se rie. Cosa es digna de risa, dize.

En la hoja 29. condena aun a los juezes rectos, y con el mismo san Pablo quiere apoyarlo, pues reprehende assi: *Por honra eres recto* (y es malo, diga yo, hazer honra de la rectitud?) *Y hazes pompa de juzgar a los otros: oye a san Pablo quando dize se uero, y advertido en la soberuia, por lo qual no tienes escusa: Todo hombre que juzgas con tu iuyzio te condenas.* Esto con euidencia es afirmar, que san Pablo (cuyas palabras trae mutiladas) condena absolutamente, y sin escusa a todos los juezes (aunque sean rectos como denen) siempre, y en todas quantas

quantas sentencias pronuncian. Erronea interpretacion: no solo indigna de aplicar al Santo, sino incapaz de proferirla ningun Catolico. Lo primero, no habla aqui el Santo de juezes, ni Tribunales donde se sentencian las causas, ni en tal cosa piensa: aunque el autor (macizo idiota) aprehendiò que si, pareciendole, pues dezia el Texto: *Omnis qui iudicas*, que se entendia forçosamente con Alcaldes, y Oydòres. Las palabras pues del Apostol, son en la Epist. ad Rom. c. 2. y fuenan assi puntualmente. *No tienes escusa* (dize) *todo hombre que juzgas, pues en aquello que juzgas a otro, a ti mismo condenas, porque hazes lo mismo que juzgas: juzgas a los que hazen tales cosas, y hazes tu las mismas.* Y luego: *Tu q̄ predicas que no se ha de hurtar, hurtas; dizes que no se cometa adulterio, y cometesle; abominas los Idolos, y eres idolatra. Propter quod inexcusabilis est, o homo, &c.* Bien patente se vé por la clausula (y aun por toda la Epistola citada) que no habla en ella Pablo del juzgado de los Tribunales, sino del ordinario iuyzio, y mormuracion de costumbres, q̄ corre entre los hombres, y que vsauan los Hebreos, y Gentiles. Clama en efeto contra aquellos solos que condenan en otros las maldades mismas que ellos obran; assi dize: *Eadem enim agis qui iudicas, iudicas eos qui talia faciunt, & facis ea, &c.* Siendo esta letra tan manifesta, es bien de reyr que la aplique este libro a los juezes solos que sentencian los pleytos en

sus Estrados, no auindose acordado san Pablo de tales ministros en toda la Epistola. Y sobre esto es mas de llorar, que quiera tambien el dicho libro, levantar al Santo vn testimonio tan iniquo, como es dezir: *que todo juez, aunque sea recto se condena en quantas sentencias pronuncia.* Vease con atencion la hoja alegada, que son notables rusticidades.

31. Passemos a los Priuados con los Reyes: que entre los estragos, y plagas con que los amenaza, para afligirlos, y representarles las miserias de aquel estado, es vna de las primeras esta. *Si eres bueno te aborrecen los malos,* que es dezirle, no te está bien ser bueno; como si huuiera otra gloria mayor, que ser el bueno aborrecido de los malos. *Si el mundo os aborrece* (dize Christo por san Iuan, 5.) *Sabed Discipulos, que me aborreció a mi primero: Si del mundo fuerades, amaria el mundo lo que era suyo, pero como yo os eligi del mundo, y no soys del, por el mismo caso os aborrece.* Los buenos son aborrecidos de los malos, no solo quando están en grau puesto, sino aunque se retiren, y humillen como vnos Apostoles: y esse aborrecimiento es su gloria. Pues no la tiene mayor Dios quando le aman, y glorifican los justos, que quando le aborrecen, y blasfeman los condenados. De su parte dellos es inmensa la diuersidad, porque los buenos aspiran a honrarle, y los malditos a ofenderle: pero ni aquellos le acrecientan, ni estos le

defrau-

defraudan. Lea el autor en su Iob, cap. 35. aquello: *Si pecares, que daño le hazes? Si obrares bien, que le das?* Donde nota la pluma del Angel Tomas, en explicacion del Pater noster. *Nam de malo in quantum punit, & de bono in quantum remunerat, resultat gloria Dei.* Así el que se viere en alto puesto, o en el humilde, de nada puede gloriarse mas, a imitacion de Dios, que de ser aborrecido de los malos. Y siendo tan glorioso blason, le amenaza con el este libro como maldiziendolo.

En el tal discurso de los Validos se oyen maravillas: dexaré muchas que se pueden ver en toda la hoja 31. donde no ay filaua sin disparate, simpleza, o torpeza, como esto; *Si no eres culpable, serás inocente*, que es persuadirle a que sea culpable: y el equiuoco de lo inocente no ay como pueda ser mas necio en esta ocasion. Que opinion tan propia del autor, ser mas aficionado a la culpa, que a la Inocencia!

Ni es de callar aquello: *Tu dia postrero todos le desamparán.* Poderosa amenaza para persuadir a los Priuados que dexen su valimiento.

SERVLT. El dia de la muerte, amigos mios, todos dexays el mundo, y el mundo os dexa: y aun os importa en aquella hora quedar solos con el confessor, y con Dios. Así muchos de los que a mi vienen, traen del siglo essa sola queja, que al morir no les quitaron de delante aun los hijos, y los mas propinquos. Consideran (con el exem-

F

plo

plo de san Pablo) que quando todos desampararan a vno , entonces Dios le asiste , y conforta. *Omnes me dereliquerunt , non illis imputetur: Dominus autem mihi assistit , & confortauit me.* Epist. 2. ad Thimot. 4. Y tan lexos està de quejarse el Santo Apostol , que antes agradece el desamparo de los hombres , y aboga por ellos. *Non illis imputetur.* Asi el mas valido no dudo , que tendrà a suerte , *verse solo el ultimo dia*, aunque este nueuo predicante se lo anuncia por graue maldicion.

la 31. **CENS.** Bolvamos esta hoja , leeremos cosas muy mayores: Si atiendes (dize) a los negocios agenos, eres desdichado, pues sirues a los demas de la Republica. Antes vimos que llamò desdichadas a todas las cosas que Dios bendixo : y aora condena tambien por desdichado al Valido , que posponiendo su proprio negocio , sirue a los demas de la Republica. Estupendo politico, y predicador portentoso! *Sabeys que los Principes de la Gentilidad* (dize el hijo de Dios) *dominan exerciendo potestad sobre los subditos: No ha de ser asi entre vosotros, sino el que quisiere ser mayor, esse ministre a los demas, y el que quisiere ser primero , esse sea vuestro sieruo.* *Scitis quia principes Gentium dominantur eorum, &c.* Math. 20. Esta diferencia (enseña aqui nuestro gran Maestro) que ay entre los Principes tiranos, y los buenos Catolicos ; que aquellos vsan dominio con que oprimen, y estos ministerio en que sirven. Donde exclama el santo Crisologo: *Beata seruitus que*
domi-

dominationem generat! Serm. 15.

ARISTOTELES. Yo presumo tanto en essa sentencia, que creo se acordò de mis Politicos el mesmo Christo , pues distingue en esse lugar las dominaciones encontradas que yo aduerti con semejante distincion en mi lib. 7. c. 2. aqui basten estas palabras: *Ninguno tiene mayor facultad para obrar bien en qualquiera de las virtudes , que los que se exercitan en ministrar a la Republica:* Otros contra esto les parece que el solo dichoso es aquel que domina en tiranico modo. Por ventura sigue este libro esta vltima dañada opinion , pues llama desdichado al Principe que sirue a la Republica.

PLATON. De mi lo aprendistes Aristoteles , que en mi lib. 6. de legib. escriui esta diuina sentencia. *Gloriari quemque oportet magis, quòd bene seruiuerit, quàm quòd bene fuerit dominatus.* Suena mejor Latino que en otras lenguas.

ELIANO Yo refiero en el lib. 20. de mi historia, como el famoso Antigono , riñendo la altiuez de su heredero, le dixo: *Possible es que ignoras, hijo mio, que nuestro Reyno es vna esplendida seruitud?*

CENS. Y el supremo titulo de los Sacros Pontifices, es no solo llamarse sieruos en su Republica, sino sieruos de los sieruos. Pero no basta, insignes Politicos, ver en lo diuino, y lo humano, fundada vna verdad tan solida , para que este singularissimo autor no llame desdichado al que sirue a los demas dela Republica, y dexa su proprio negocio.

PVBLIO. Es tan fuera de razon atender al proprio negocio dexando el ageno (en la materia que tratamos) que la mas preciosa sentencia de las mias, celebradas por Seneca, y Gelio, y comentadas por Erasmo, fue esta: *Malus est vocandus qui sua causa est bonus. Malo se ha de llamar aquel, que es bueno en su proprio negocio.* — *Por* —

EPICURO. Antes que dexeys esse punto, dire yo algo bien notable: No es marauilla que Aristoteles celebrasse tanto las virtudes de los que ministran, y firuen la Republica, porque en el cap. alegado de su Politica, l. 7 parece anteponer la vida actiua a la contēplatiua. Lo marauilloso es que mi Escuela, que propuso por el sumo Bien la contēplacion, el ocio, y deleyte licito, aun no nauégaua a los hombres, que ministrassen sus Republicas, antes se lo mandaua, juzgando mas feliz este exercicio, que otro algun de ocio, y contēplacion.

PLUTARCO. Asi lo aduerti yo de vos Epicuro, en diuersos lugares. En mi libro cuyo asunto es, *Si el Filosofo ha de disputar con los Principes*, dize assi: *Epicurus summum Bonum in ocio altissimo, velut in portu tranquillo, &c.* Y en el de la quietud del animo: *Itaque ne Epicurus quidem, ille voluptatis assertor, autor est, ut homines se ocio tantum dedant, sed ut ad gerendam Republicam, natura dace, accedant.* Es contrariu a la naturaleza, faltar los hombres al seruicio publico, como ha notado bien el Filosofo

mas

23
mas amigo del ocio, que es Epicuro. Por ser grata en estas materias la conuersacion, la seguimos; no porque merezca esse libro ocupar a hombres de iuyzio.

CENS. Quiero desenfadaros a todos con otro grauissimo cargo contra los Validos. *Essos que te acompañan* (dize) *con ruydo, y poluo por las calles.* Nunca vistes tan cortés poderoso, ni tan medido, pues aun no son sus cortejantes de poluo, y de lodo, como fuelen con qualquier ministro, sino de solo poluo. Que se le pide mas a vn Priuado, que poderle acompañar por las calles con çapatos blancos sin riesgo de enlodarse?

LIB. Pues auueys llegado a essas hojas, ved en ellas lo redundante de aquella clausula. *A la estatua pequeña no la haze mayor el pedestal grande, ni a la men- gua de tu espíritu la grande basa de tu puesto.*

CENS. Los muy bobos hallarán redundancia en el sonido de esse arrojamiento: pero el que sabe conotera la torpeza de su mala noticia, y proposicion. Has de saber libro maleuolo, que passa al reués de lo que dizes: porque la gran basa del puesto es cierto q haze mayor, y mejor a qualquier espíritu: y esto por diuino decreto, y dispensacion, como yrè prouando en esta Nota, q es importante. Tu pretendes en esse simil de la Estatua, y la Basa, deslustrar a los mas validos, y constituydos en alto puesto, y esse mismo simil es venerable simbolo que representa vn va-

ron

hoja 31
buelta.

Hoja 32

ron de perfecta virtud. *SOCRATES.* Este simbolo se refiere por mio en las sentencias de Estobeo, serm. 1. de Virtute. La estatua en su base (dixeyo) es el varon de gran virtud afirmado en sus buenos propósitos, e inmovil.

PLUTARCO. Yo en mi Comentario de Principes dixey tambien. Es el Principe simulacro de Dios, que administra el universo: no necesita del estatuario Fidias, Policleto, o Miron; porque el a si mismo se haze semejante a Dios, fabricando estatua en estremo grata, y magnifica a los ojos de todos. Y antes auia dicho en el mismo libro. La imagen que no carga rectamente en la base, vacila, y amenaza ruina. Mas en quanto la vemos en lo alto le deuemos toda veneracion.

CENS. Es la luz sobre el candelero, q por considerarla sublime, es recomendada por Christo: y la mesma debaxo del celemín, es reprouada por el mismo. Assi al poderoso que vieremos encumbrado, por lo menos desde el puesto, dà señas, q mereció subir a el, donde le deuemos respetar, aun quando se dudáran sus meritos, o se le conocieran defetos, porque no ay potestad alguna si no viene de la mano de Dios; las que ai son ordenadas por el: assi el que resiste al que está en potestad, resiste a la determinacion de Dios: y esos que resisten, ellos mismos se adquieren su condenacion. *Non est Potestas nisi à Deo, quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt: itaque qui resistit Potestati, Dei ordinationi resistit, qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt.* Dizelo el Doctor de las

las gentes a los Romanos, cap. 13.

Y el gran Padre, y cabeça de la Iglesia Pedro, en su prim. Epist. c. 2. dize por todos los inferiores, y subditos: *Que guarden suma veneracion a los mayores, no solo siendo buenos. pero aunque no lo sean: con que a nadie le queda disculpa, aun dado q foyespeche de meritos en el poderoso. Serui, subditi stote in omni timore Dominis, non tantum bonis, & modestis, sed etiam discoloris, aunque sean rusticos, y sin escuela: esso es discoloris.*

Falta coronar este punto con otra obseruacion q califica el sumo credito del varon puesto en dignidad. Es fundamento lo que refieren los Teologos: que de todas las Hierarquias ay Angeles de Guarda para los hombres, y que es mas noble el Angel, quanto es mas la persona a quien guarda. *Angeli Custodes* (afirman) *ex omnibus Angelorum Hierarchijs assumuntur. Et nobilior est Angelus Custos, quò nobiliori personæ deputatur.* Donde se entiende que quien se hallaua en menor estado, si sube a gran puesto (y no le ay mayor que la priuanga con vn Rey, y el primer lugar en el gouerno) le conigna el cielo en tal caso mas noble Angel del que tuuo. De donde forçosamente se inferen mas aduertidas, y acertadas las obras de aquel, como apadrinadas de mejor guarda. Ni parezca nouedad que a vna misma persona le truequen Angel: que en otro modo no se verificaria lo propuesto; *ut nobilior sit Angelus.*

gelus, quo nobiliori persone deputatur. Trocados los puestos, se trueca la persona en dignidad: y de la misma Virgen Santissima dize expresso el Abulense sobre el cap. 18. Math. q. 60. que tuuo en diuersos tiempos diuersos Angeles, de inferior, y superior Orden, segun la importancia del puesto, y ministerio en que se hallaua. De todo se colige euidente, por quantas causas, y calidades la estatua, e imagen de Dios, que es el hombre, colocada en la base de la Potestad, es mayor, y mejor que fue antes, y esto por ordenacion diuina, que nos obliga a creerlo, y venerarlo, y juntamente abominar, y hollar todo sentimiento contrario, como este censurado.

Pero no es mucho que en los casos donde ay temeraria malicia, se arroje, y precipite vn libro, que aun en todo el estilo, y materias haze lo mismo. No sabe que es hablar con modestia, aun quando finge que la enseña, ni toca en la templança, y amor que vsan los q dessean persuadir, sino siempre en la ofensa, y dureza de quien solo tira a lastimar. Solo busca la afrenta, y estrago de los que ayrado acusa, no la enmienda, ni la correccion: encontrado al estilo de Dios. Dios quiere se conuierta, y viua el que erró, y estotro que muera, y se pierda. Quien tuuiere juicio conocerá la intencion toda destas planas, nunca piadosas, siempre satiricas. Y vna dellas, q es la 40. nos declara el intento del autor assi:

Estas

Estas cosas no las dize porque te enmiendes, sino con zelo de afrentarte: proprio zelo suyo, no cierto el de Elias.

Saldre deste discurso de los Priuados, notando, que por todos caminos dispara. Aprende de vn cauallo (dize) que cargado en su proprio adorno de inmensa cantidad de oro, dessea que le descarguen, y no que le alaben. Nunca el adorno de vn cauallo es tanto, que se pueda llamar, inmensa cantidad de oro, ni esso lleva proporcion ni termino. Aunque no traygo este lugar, sino por aduertir, que el cauallo no dessea que le quiten el adorno, ni le siente pesado. Tanta es su generosidad, que no solo apetece el adorno, pero aun al hombre que le rige, pues dessea tenerle sobre si: tá lexos está de desear q le despojen. Estas propriidades Equestres deuen saber los que professan caualleria, assi podeys señores hablar en ellas.

VIRGILIO. Las propriidades se infieren de aquel verso mio.

*Tunc bellator equus, positis insignibus Æthon
It lacrymans.*

El guerrero cauallo Eton, depuestos sus ornamentos, và llorando. Æneid. lib. XI.

SILIO. De otro refiero yo en mi Poema, lib. X. que viendo en tierra a su señor, se baxaua como rogandole que subiesse sobre el, en esta manera.

*Euolat, ac domini consistit in ora iacentis,
Inde inclinatus collum, submissus & armos,*

G

De

De more, inflexis praebebat scandere tergo.

VALERIO. No es menor mi elegancia, quando al cauallo mas entorpecido del ocio, le aplico desfeos de que le adornen, y suban en el. Argonaut. lib. II.

*Quam bellator equus, longa quum frigida pace
Terra iuuat breuis, in leuos piger angitur orbes,
Frena tamen, dominumque vult.*

DIODORO Ilustre exemplo del aliento, y vñia del cauallo adornado, es el que yo refiero en el lib. 7. de mis historias: Que Bucefalo aquel celebrado, quando estaua desnudo, o en pelo, esperaba subieffe en el vn criado que le tenia a cargo: pero con los adornos Reales se hallaua tã engrandecido, que solo consentia le manejafe el mismo Alexandro, y doblaua las rodillas para q̃ subieffe. *Nudus vbi erat* (traduze Rodomano) *Equisonem admitebat solum: at Regio instructus ornatu, ne huic praebebat accesum, sed Alexandro soli adfistebat, corpusque inflexis genibus submittebat adscensurum.*

CENS. Estas son biz arrias del cauallo, que no deuemos ignorar, aplicandole impropriamente desfeos de que le quiten el adorno.

PIERIO. El cauallo es symbolo Imperial desde el siglo antiquissimo: con su empresa se honra el Reyno de Napoles, y toda Italia, como notè yo en el 4. lib. de mis *Ieroglificos*. El que se hallare en gran puesto, puede ilustrarse con este simil, que le representa adornado con los cargos de la Repu-

Republica; y no ha de pretender que le aliuie de tan glorioso peso. En esto ha de aprender del cauallo, y no en la contraria costumbre, que por ignorancia se le atribuye en esse infausto libro. **POLITICOS** Essenciales, y altos documentos, sutiles, y eficazes reprehensiones ha dado por cierto a los Priuados este niño embuelto (o bien desembuelto) de la Cuba: aprendemos grandes nouedades, salimos muy aprouechados. *Vanse.*

CENS. Pues aun no me han dexado los mas, passaremos a la hoja 34. que dize asì: *Quieres tu vivir siempre? fuera hazer agrauio a los que murieron para q̃ viuiesses, y a los que aguardan que te vayas para venir.* Y leeràn esto algunos simples, creyendo que es algo. Texto sacro es aquel, *Vna generacion passa, otra viene:* pero què ayudan estas palabras a las otras? *Que los viuentes* (dize) *agrauian a los que han de nacer,* porque no pueden venir estos sin que essotros mueran. Si es que atiende a aquello vulgar, de que la generacion de vno es corrupcion de otro (aludiendo a la materia prima) sealo en buen hora: Dexarà de criar marmoles, y metales la tierra, aunque los que ay sacados della permanezcan incorruptos, y enteros hasta el vltimo dia? Si no huiera pecado el primer hombre, nacieran los mismos que ha auido, o mucho mayor numero, y permanecieran todos sobre la tierra por largos siglos, o nunca murieran, segun sienten otros. Porque regla quiere este Filosofo obligar

al viuo a morir, pena de que otros no nazcan, ni
viuan?

LOS QUE NO HAN SIDO. Nosotros que no hemos na-
cido; no aguardamos que muera nadie (quien
dize tal?) Eſſo paſſa tan al reues, que antes deſ-
ſeamos viuan todos, de quien preceda nueſtra
generacion. Eſto aduirtió doctiſſimo el Poeta
Latino Eſpañol, quando en nombre nueſtro ſe
lamenta de la infinidad q̄ murieron en la gran-
de batalla Teſalica. *Eſta guerra (dize) derribará
las gentes venideras, y quitará los pueblos (negando-
les el nacimiento) que en el ſiglo futuro auian de ve-
nir al mundo.* Dizeſe mal en otro lenguaje que el
ſuyo.

Gentes m̄rs iſte futuras

Obruet, & populos eui venientis in Orbem

Erepto natale feret.

Eſto es lo que lloramos los que no. hemos na-
cido; que ayan muerto, y mueran los que po-
drian ſer nueſtros progenitores: Aſi que es lo-
cura afirmar la contraria ſentencia, que eſpera-
mos la muerte de nadie, ni que nos agrauia el
que viue: agrauianos mas el que muere, y quiē
faſſamente nos aplica lo que no es.

CENS. En la hoja 43. dize de los enemigos: *Quanto
mejor es perdonarlos? Coſa que puedes hazer cenando.*
Que eficaz perſuacion! Y aprendemos de nue-
uo, que almorçando, o comiendo es difícil per-
donar al enemigo, pero cenando, facilíſſimo.

En la

En la hoja ſiguiente ſaca vna ilacion, tan do-
noſa, y tan concluyente como todas las ſuyas,
pues dize: *Quitate vno la honra, y vengaste tu en ſu
vida que no te ofendio.* Faltan fuerças para reſpon-
der a las deſta reprehencion, y otras que opone
ſemejantes. O quantos avrá conuertido la ve-
hemente perſuaſiua del libro!

Tan bueno es aquello, y aun peor, quando
ſale a definir la Ira: *Veamos aora (dize) que principios
tiene la Ira: y aunque ſon los principios varios, todos ſon
por vn camino, y de vna condicion, pues vienen de afue-
ra.* Eſta ſtima no hazerle definidor de la Ira ma-
ta. Porque los principios de la Ira *vienen de afue-
ra*, quiere ſacar infalible conſequencia de que
ſon todos de vna condicion, y traen vn camino. Argu-
mento tan concluyente como eſte mio del miſ-
mo tenor: Oy entraron cien hombres en Madrid, y aun
que ſon varios hombres, prueuo que todos traen vn ca-
mino, y tienen vna condicion, pues vienen de afuera:
Aprended, Ariſtoteles, Logica.

Para otra definicion nos fundemos en que
quando ſe dize de alguna virtud que crece, es de-
zir, que ſe mejora; y perficiona. Crecer en mo-
deſtia, o templança, es ſer mas templado, y mo-
deſto; que duda tiene? Atendamos pues como
habla el definidor, ya no ay rado, ſino deſayrado.
Mas el dia (dize) q̄ la templança crece, y ſaliendo de ſi lle-
ga a ſer gula. No es excelente ratiocinar? El dia q̄
crece vna virtud, eſſe paſſa a mayor perfeccion,

aſi

Hoja 4

Hoja 48

Hoja 48

asi el crecer la templança es perficionarse, es estar mas en si, y en su centro: pues como nos dize el que define *que el dia que crece, sale de si, y passa a ser gula*: Crecer en templança es ser templadissimo y abstinentissimo: imposible camino de llegar a la gula, pues huye, y se le opone en diametro.

50.
14.

Dize adelante: *Lo que es posible, y facil es quitar de ti las opiniones erradas, y la ignorancia*. Quitar las opiniones erradas, y la ignorancia, es ser sabio: y esto afirma que es facil. Que nos faltava a los ignorantes, si nos fuera facil no serlo?

51.

En la hoja 51. por no entender las leyes Estoycas, ni saber hablar christianandolas, incurte en error de gran marca, pues dize: *Andarà el mundo cuerdo, y en paz, quando cada vno sintiere solas sus culpas, y no las ajenas, y aun tendrà enmienda*. De manera que tiene por locura del mundo, sentir las culpas ajenas, y por enmienda, y paz no sentir las. Quando saluemos el intento, la ignorancia no la saluaremos, pues estas palabras, y proposicion como suenan contienen vn engaño pesimo. Antes el mundo serà impio, loco, y contra Dios, si el hombre no sintiere las ajenas culpas consecutiivamente con las proprias, siendo en todas Dios ofendido. Que no consiste la penitencia en sentir solo cada vno las culpas que comete, sino tambien las de todos, pues nos duele pesar de la ofensa que Dios recibe, donde, y como quiera q sea. Tanto, q a la Virgen Santissima,

suma, porque no le aya faltado la virtud de la penitencia, se la sanan los Teologos en el sentimiento solo de las culpas ajenas, porque pueda auer dicho al Padre infinitas vezes: *Perdonanos nuestras deudas, no auiedolas tenido proprias, ni la original*. Desto habla con autoridades firmissimas el muy Docto Padre Mendoça Lusitano, en su Viridario, lib. 2. probl. 3. donde se lee lo que dezimos, y lo siguiente. La virtud no solo obra lo bueno, y lo abraça como proprio objeto, sino tambien abomina lo malo su opuesto. Y como la Virgen Santissima poseyò todas las otras virtudes, asi con ellas la penitencia, con que detestaua las ajenas culpas, en toda parte que se cometiesse. *B. Virgo fuit impeccabilis* (dize) *quod non tollit quominus illam Dominicam orationem frequentissime usurparet, Dimitte nobis debita nostra*. Y en el num. 24. *Cuiusque virtutis est, non solum amplecti suum obiectum bonum, sed etiam eius oppositum malum detestari. Quare sicut virtutes ceterae in B. Virgine fuerunt, ita, & Penitentia, qua malum vbiicumque esset detestabatur*. Finalmente lo exagera mas, diziendo que en esta manera, no solo en la Virgen, sino tambien en Christo huuo Penitencia, atento a detestar las culpas donde se hallauan, y guardar el derecho diuino. *Et hoc modo assero, etiam in B. Virgine esse poenitentiam, imo, & in Christo, quatenus peccata omnia vbiicumq, erant detestabantur*. Siendo pues asi, q la Virgen nuestra Señora, y Christo Señor

Señor nuestro (que vino a enmendar el mundo, y poner paz en el) fundaron la virtud de la Penitencia en el sentimiento solo de las culpas ajenas; vease con q derecho dize este libro, que será cordura, paz, y enmienda del mundo, no sentir las.

Mal se puede callar el eruditísimo discurso en que se engolfa de los Filósofos, para persuadir que no estudie nadie. Principalmente los define con su buena dialectica, desta manera: *El que le dio tal nombre (porque tu los llamas Sabios) los trató de Ignorantes, pues Filósofo no dize otra cosa, que amante de la sabiduria.* Ya veo que Philo es amistad, y Sophia, ciencia; de donde se dixo Philosopho. Mas pregunto agora, si llamarse Amantes del sa en, es prueba de que son Ignorantes? Buen argumento, gentil conclusion! Que el dezirle al Filósofo: *Tu amas la Sabiduria*, sea dezirle: *Tu eres ignorante.* No ay mas fondos en la necedad, perdoname libro.

PITAGORAS. Demas de esos fondos advertid, que en ninguna otra cosa nos mostramos tan sabios los Filósofos, como en dexar el nōbre de Sabios, q teniamos absoluto, *Sophos*. Yo fui el antiquísimo, y primero, que por modestia corregi esse nombre; así lo refiere en nuestra historia el buen Laercio.

LAERCIO. Al principio de mi obra escriui: *Pitagoras fue el primero que se llamó Filósofo, y a la ciencia Filosofía, diziendo que ningun hombre, sino solo Dios era Sabio. Primus Pythagoras Philosophiam, seseque Philosophum appellavit:*

appellavit: nullum enim hominum, sed solum Deum esse sapientem dicens.

CENS. Comparados al saber de Dios, fueron locos los que se tuuieron por sabios, como afirma el Apostol: *Dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt.* Ad Rom. 1. cap. Y así por lo mismo que este libro los llama ignorantes, merecen ser llamados sabios, pues en templar el nombre reconocieron lo que ha dicho san Pablo, y lo que el Magno Gregorio en el 2. cap. sobre el vltimo de Job: *Omnis humana sapientia (dize) quantolibet acumine polleat, diuina Sapientia comparata, nec iusta nec pulchra, sed insipientia est.* Allí la distincion, *Diuina sapientia comparata.* Que se les puede pedir mas a Pitagoras, y sus sequaces, que auer sentido lo q estos doctísimos Santos? Reconocer a Dios solo por sabio, fue motiuo de escluir esse nombre, y llamarse amigos del saber, y en esta prudentísimá accion funda nuestro difinidor su argumento de que son ignorantes, diziendo: *Quien les dio tal nombre los trató de ignorantes, pues Filósofo no dize otra cosa, que amante de la sabiduria; excelente cabeza: Quien duda, que respeto de Dios, es todo insipiencia, y rudeza, pero respeto de lo inferior humano, huuo muchos que se pueden llamar portento, y milagro de la sabiduria.*

Aun quando se mire por si solo el nombre Philosopho cōtradize a ignorante, pues repugna con la ignorancia el amor de la ciencia.

LIB. Otros argumentos pondera (de mas del reformado nombre) para prouar que no supieron.

60. CENS. Yo tambien los pienso ponderar, porque dize todo esto: *A Platon llaman el diuino, y Aristoteles reprueua toda su dotrina, y la de Aristoteles Platon: y en nuestros tiempos Pedro de Ramos, y Bernardino Tilefo a Homero llaman Platon, y a Aristoteles padre de la sabiduria, y fuente de la dotrina; y Escaligero, y otros muchos le llaman caduco, y borracho, &c.* Enseñenme si ha dicho algo en esta tarabilla: y con todo esso concluye al fin con muy reportada mesura, y satisfaciõ *Assi q̃ (ay donayre como Assi q̃, no auiedo dicho nada?) de sus bocas mismas oirás mi cõclusion (q̃ linda conclusion!) y lo que en mi reprehendes por temerario, hallarás que es confesion suya dellos, y que quieres tu que sean lo que ellos mismos dizen que no son.*

No se podria en muchas oras fondar el pie-lago de desatinos que contienen las dichas palabras que el llama *conclusion*. Notemos algo, y sea lo primero el buen seso de engastar al tope con Platon, y Aristoteles a Pedro Ramos, y Bernardino Cocuza. Y porque Escaligero (o sea padre, o hijo) en sus obras condenadas, o fieles, y otros escritores cuytados, dizen tal vez algo de los antiguos magnates (sea en fauor, o contra) inferir que esto es, *Confessar los Filosofos mismos todos por su boca que son ignorantes.* Esta confesion se prouaria si en sus escritos dixesse cada vno de si.

Yo ignoro esto de que trato, y no se palabra de nada: Y aunque esto dixeran no los creyeramos, sino que era modesta humildad, pues en las mismas obras muestran saber. Pero dezir Pedro Ramos o Ramon Perez, que reprueuan, o alaban, a tal, y tal Filosofo, o entre los Filosofos mismos impugnarse, o contradezirse, vea el cuerdo lector, si es prueua concluyente de que todos fueron ignorantes, y que ellos por su boca lo confiesan.

Entra aora la resoluciõ del sapientissimo Augustino, disputando delas Escuelas delos Filosofos, veremos si los juzga tan rusticos como este libro quiere. Los quales (dize Augustino) *siempre q̃ preferidos en agudissimos ingenios, se esforçarõ a inuestigar raciocinando quanto en la naturaleza se oculta, &c.* Algunos dellos hallaron ciertas cosas muy grandes en quãto fueron ayudados cõ luz diuina. *Qui ut cunq̃, conati sunt ingenijs acutissimis, &c.* De ciuit. Dei. lib. 2. c. 7.

PLATON. Fauorecionos la Diuinidad (dize Augustino) en que alcançassemos *quedam magna*: con el qual fundamento, y los que dirè, pudieron las Escuelas Catolicas llamarme el *Diuino*. Pero contra aprouacion del mismo Santo estamos mas enuaneidos los de mi Secta (que es la Socratica, donde se comprehende la mejor dotrina de la antigüedad) pues dize de nosotros assi, en el libro de vera Relig. c. 4. *De manera que si estos varones pudiesen boluer a viuir con nosotros, verian ciertamente por qual autoridad podian enseñar a los hòbres*

mas facilmente, y mudadas muy pocas palabras, y sentencias, quedarian Christianos, como lo han hecho muchos Platonicos de nuestros tiempos. Itaq, si hanc vitam, &c.
Y por supremo credito de la profundidad de mi estudio, y ciencia; fue tanto que en la Genticidad supe salvarme. Daráme credito quien se le diere a san Atanasio Sinaita, en su libro que se interpreta, *De vita*, quæst. 111. pues dize que quando el Redentor de los hombres baxò a los Infernos, me sacò a mi con los demas Padres, y que alli fuy el primero que creyò en Christo. Y esta misma historia el docto Nicetas en su comentario a Nazianceno sobre la 2. orat. in Pascha, confiente q sea admitida, y acreditada: y otros doctores la refieren, y aprueuan en sus escritos.

CENS. Estos son los Filósofos q llama bobos nuestro autor. Aunque yo lo parezco pues no he reparado en lo mejor; y es que auiedo sentenciado hasta aqui por ignorantissimos a los tales Filósofos con la seueridad que hemos visto, y la vehemencia, se oluida de todo a pocas hojas; y hablando de los mismos dize en la 63. y afirma lo contrario no menos, desta manera. Los modernos merecen nombre de oyentes como los antiguos de doctos. Veys aqui (mis señores) restituydos en Doctos los antiguos, q antes eran la misma Ignorancia.
LIB. En esso vereys quan reformado, y virtuoso està mi autor, pues no le ha durado el rencor cōtra los Filósofos mas que essas tres hojas.

CYNA.

31
CYNA. Todos se nos vā enfadados, y aun mis niños lloran, sintiendo las torpezas frequentes del libro: pero yo los bolverè a dormir con la letrilla que antes oimos en la hoja onze, y aun podemos baylar a sus cadencias por fin desta Session, y reyrnos a exemplo de Democrito que no haze otra cosa mirandonos.

SEPLT. Hagase assi, que no es nuevo caber la risa entre mis sepulcros, y el librejo puede mucho mas.

Musica. *Pues el humo de vn pauilo,
vn susto vna pesadumbre,
el antojo de vn a legumbre,
el miedo de vn ratoncillo,
pudo hazer mouer a sus madres,
y aun estuuièr a mejor,
no auer sido que no ser
tales como deuiàn ser.*

Repeticion. *Vn susto, vna pesadumbre,
el antojo de vna legumbre, &c.*

Fin de la segunda jornada.

IOR.

JORNADA TERCERA.

Salgan los que salieren.

CENS. No se rinda vuestra tolerancia, venerables Filósofos: que yo eligirè en mi censura los lugares de mas buena gracia. Tienenla notable los mas deste vltimo tercio, respondiendò primero a lo pendiente del passado conclaue: pues dixo este donoso autor en la hoja 60. como vimos.

60 *Que Aristoteles auia reprouado toda la dotrina de Platon, y este la del otro: no es justo se quede assi esto.*

ARISTOTELES. Mal podia yo, no siendo bruto, reprouar la dotrina toda de mi gran Maestro: que en tal caso, vno de los dos huuiera totalmente errado, y somos ambos los exemplares, y fuentes de la Filosofia. Lo q̄ en esto huuo dirà Guarino Veronense, que escriuiò doctamente mi vida, y anda impressa con las de Plutarco; diràlo no menos Geronimo Gemuseo, que tambien la escriue, trasladada de Philopono; si es q̄ no basta leer nuestras obras para inferir esta verdad.

GVARINO En esta parte digo assi de Platon, y Aristoteles: *No se halla auer contrariedad, ni disenson entre ellos quanto al resumen de las materias: lo mismo muestran seguir los Academicos antiguos, y los Peripateticos (esto es Platonicos, y Aristotelicos) que vnos y otros emanan de la disciplina de Socrates: lo mismo fienten estos, y aquellos cerca de las virtudes, de las costumbres, de los bienes, y males, de la naturaleza toda, de la*

inmor-

inmortalidad de las almas. Assi que en la sustancia de lo general, y en lo mayor, por ninguna manera discrepan: mas en las particulas, y en los medios, parece alguna vez que discordan. Nec tamen in summa rerum inter eos quidem Philosophos, contrarietas esse putatur aut disentio, &c. Vease allà lo Latino.

GEMVSEO. Sobre esse punto dixe yo, en la vida que tambien escriui de Aristoteles, segun Philopono: *No se ha de creer a los que piensan que Aristoteles abrió el Lyceo contra Platon, &c. Y luego: A los quales basta responder, que nunca instituyò el discipulo cosa alguna contra el Maestro, sino contra aquellos que tenían menos considerados los decretos Platonicos. Neque vero fides habenda, &c.*

CENS. Segun esto, buenas verdades nos enseñas librito; afirmando que en toda la dotrina se reprouaron estas dos lumbres del saber. Y si quieres ver algo en el resplandor de Tomas Angelico, mira como parean, y hermana estos Filósofos, que tu hallas del todo encontrados, pues dize de ambos: *Si atendemos a la calidad de los dichos Filósofos, porque sobre todos fueron dados a las virtudes, constituyendo en ellas el bien del hombre. Et si attendimus qualitatem, &c. de Regim. Princ. c. 4.*

PLATON. Aun mayor desvario fue dezir, que yo reprouè la dotrina de Aristoteles, no solo por lo precedente, sino porque se sabe que vino èl a mi Escuela, rapaz de quinze años, y que quando huuiera sentido contra mi dotrina, no era dignidad de

de vn tal Maestro hazer caso de sus opiuiiones, y menos tratar de impugnarlas. En todas mis obras aun no se halla que le nombrasse: si bien ha auido quien mormure que hize queja contra el dicipulo por verle disentir en algo: mas quádo esto fuesse verdad, diferencia hubiera de tener queja alguna, a sentir totalmente en contra, y *reprouar toda su dotrina*, como afirma esse libro menguado. Verguença es q̄ayan afsistido nuestras Escuelas al examen suyo, vamonos todos. *Vanse los Filosofos.*

CENS. De lo q̄afsistiero me espanto varones tan fabios, a objecciones támentecatas cōtra su decoro. Para lo q̄ falta nos bastan los que quedamos.

Importa pues confiderar lo que pondera, y riñe la hoja 62. esclamando: *Que ocupadas estàn las Vniuersidades en enseñar todas artes! Y que cosa tan culpable es que no aya Catedras de hazer bien, y donde se enseñe!* Quien creerà que habla despierto? ni aun se lo que dize en el sueño. En las Republicas todas Christianas no se enseña a hazer bien? Ni ay Catreda desta enseñança? Y aun puedo dezir que en muchas Etnicas, quanto a las costumbres. Que dizes libro? que sueñas? Desde los vientres de sus madres los niños no oyen buena dotrina? Sus maestros de escriuir no se la dan antes, que otro caracter? Que enseñan todos los Seminarios, Colegios, y Congregaciones? Quieres disfamar a nuestra España, que por la gracia

de

de Dios es la primera en professar virtud, y enseñarla? En las Vniuersidades ay catedra que no enseñe a obrar bien? Pues si alguna no lo enseña inmediato, dispone por lo menos medios para esse fin.

LA TEOLOGIA. Mi catreda no enseña a hazer bien?

Plato determinauit (dize Agust. de ciuit. Dei, lib. 9. *Platon determinò que el fin de lo bueno era, viuir segun la virtud, lo qual solo puede hazer el que tiene noticia de Dios.* Pues si yo enseño quien es Dios, ved si en el enseño la virtud, y lo bueno.

ESCUELAS. Nuestras catedras de Moralidad, de Escritura, y su exposicion, no es enseñança de hazer bien? Los Derechos Ciuil, y Canonico, a que fin atienden?

PREDICADORES. Y sobre todo, el continuo vso de nuestros pulpitos es acaso enseñar a hazer mal?

CENS. Como, pues no se pierde el juyzio con vn libro satiro, que supone con gran hinchazon, por absurdo, culpable, y erroneo, que no aya catedras de hazer bien, ni donde se enseñe? Quicà el solo sabe enseñarlo y pretende vnico esta catedra.

Igual tema de Temanites, es querer que no estudien los hombres cosa alguna del mundo. En esto insiste, y esto riñe casi todo el cap. 4.

Quien te ve (dize en vna parte) *Fatigar en filogismos* *fatigarte en logias mal disputadas, y menos importantes en filosofia natural, siendo fantastica, y soñada, de que serie Perfo.* Mirad donde vino a parar. Del Satiri-

co,

co, y burlesco Persio se vale en causa deste peso; juraralo yo. Y es lo bueno, que aun Persio no imagina (ni puede) persuadir que se dexen estos estudios: burlase de quien no los alcanza, y se finge sabio. Adelante dize: *Sea que estés versado en todos los libros de generation, alma, y cielo (no es nada lo que repruena) Metheoros, y que sabes defender todas las questiones, dime de que te puede aprouechar a ti, &c.* Seria no acabar si le trasladassemos, o si a todo esto respondiessemos. En fin pone toda su instancia en que no estudie cosa alguna vn Christiano.

BOCALINI. No adierte que esse desamparo de estudios no se pratica en otra Republica que en la tirana, y barbara del gran Turco, como yo obseruè en el Raguallo 64. de mi primera Centuria, y en otros lugares.

CENS. En conformidad pues, del impio Otomano, condena este piadoso libro como desatino, *Saber Silogismos, Logica, y Filosofia, entender de generation, de alma, de cielo, y las demas questiones todas.* Con que echa a rodar el desvelo de infinitos Santos, que sudaron en estos estudios, como tan forçosos, que sin ellos no pudieran dotrinar las almas, ni encaminarlas al Criador, ni menos impugnar la Heregia, y Sectas contrarias a nuestra Religion. Creed por mi vida al dicho autor, y derogad por cuenta suya las Vniuersidades, y estudios todos, leyendo en solo el,

SEPVLT.

34
SEPVLT. De otra suerte estimò los Estudios el Iurif-consulto Pomponio: que en su vltima vejez ya cerca de mi Sepultura, le oí dezir aquellas palabras que se leen en la l. apud Iulianum 20. ff. de fideicom. libertat. *To con cudicia del estudio, que es la sola, mayor razon del viuir, he llegado a setenta y ocho años de edad: y si tuuiera vn pie en el sepulcro, no fuera pereçoso en aprender algo de nuevo.* Suena mejor Latino. *Nam ego discendi cupiditate, quam solam viuendi rationem optimam, in octauum, & septuagesimum annum ætatis duxi, & si alterum pedem in tumulto haberem non pigeret aliquid addiscere.*

LIB. Si tanto os alargays en murmurarme, bolverè la hoja 66. donde dize mi autor: *No sè yo que aya mas desdichado, ni mas ignorante genero de gente, que aquel que muestra su estudio en aduertir descuydos, y yerros ajenos, que las mas vezes los hazen ellos no entendiendo lo escrito.* Hoja 66.
buelta.

CENS. Por mi respondo que holgaria mucho, ser comprehendido en el numero que el llama *Ignorante, y Desdichado* en esse lugar. Porque si llama en las hojas 4. y la 31. desdichados a los que firuen a la Republica, y desdichadas a las cosas todas q̃ Dios bendixo. Y con esto en la hoja 59. llama ignorantes a los supremos, y diuinos Filósofos; que mas puedo yo desfeiar, que ser ignorante, y desdichado por boca deste Temanites?

LIB. Dize aqui tambien de los que censuran, que son Inuidiosos, y comparalos a los Gusanos.

I 2

CENS.

CENS. Digno es por cierto de que le inuidien: esta obra lo diga, que es la vltima, y que el tanto precia. Y el atributo de *Gusano*, yo le admito con mas gusto, que todos, pues se llama assi el mismo Christo por David: *Ego sum Vermis*, y por Isaias, *Vermis Iacob*.

ja 67. **CVNA.** Dezidme (porque yo se poco) que razon ay de llamar *Volumenes* en esta plana al libro de Iob?

enitodo **CENS.** No es saber poco esta pregunta, pues no tiene facil respuesta. *Volumen*, podemos entender en lengua Latina por qualquiera libro: pero en la Castellana no se entiende sino libro grande: el de Iob es vno tá corto, que cabe en tres pliegos comunes de letra ordinaria: y a esto llama nuestro autor *Volumenes*, bastante nombre para todo lo escrito por el Tostado, por Baronio, Tusco, y semejantes. Solo se me ofrece en respuesta, que como por su autoridad ha prometido libro sobre Iob, halla interes en que aquel texto sea, no solo volumen, sino volumines de volumines; no contento con lumen de lumine.

CVNA. Satisfecha quedo, prosiguid.

ja 67. lta. **CENS.** A la buelta dessa misma plana nos haze vna burhilla galante: y es que propone en la inscripcion del Cap. 5. insertar en el, *tres oraciones a Iesu Christo nuestro Señor*, estas tres Oraciones promette. Vamos pues a buscar las tres Oraciones a nuestro Señor Iesu Christo, y hallamos solas dos, porque la tercera es al *Angel de la Guarda*: y como

35
como el Angel de la Guarda no es Iesu Christo, y falta vna Oracion, dizenos el libro, mamola.

Hoja 59
Notaré el lugar en que el comienza: Dixo el *Espiritu Santo*, tratando de los pregones que se dan para hallar a la Sabiduria, que dixo el *Abismo*, &c. No oimos otra circunstancia en esta alegacion: donde aduerto, que si bien las sentencias sagradas proceden del diuino Espiritu, no por esso es estilo, quando traemos palabras de alguno (sea el que fuere) callar su nombre, y alegar que habla el Espiritu Santo, es dar confusion a la sencillez del que oye. Menos se entenderá con los pregones que aplica al mismo Santo Espiritu, que son falsos, y sin fundamento (sea dicho con su buena paz) porque ni el trata de pregones, ni Iob tampoco, cuya es la sentencia. Es muy mala burla aturdir al simple descuydado con estos grima-zos, no auendolos en la Escritura, sino en el capricho de vn lego que no sabe alegar. Pues aunque diga el Patriarca, *Sapientia vero ubi inuenitur*? No es esto pregonar lo perdido, ni dudar donde está: bien sabe Iob donde se halla la Sabiduria, y mejor lo sabe el Espiritu Santo. Antes el piadoso Patriarca, asegurado en su noticia, reprehende a los torpes oyentes, diciendoles: Donde os parece a vosotros que esta la Sabiduria de Dios? Que es burlarse de como lo ignoran. Assi que el Espiritu Santo no trata de dar pregones para hallar a la Sabiduria, y el autor inuenta

inuenta que si, por su sola libre facultad.

Prosigue luego: *Dixo el abismo no la tengo, el mar no està en mi.* En esta confusion se dexa esto, sin vtil, ni inteligencia del que oye. No es pues otra cosa este lugar con el passado, que vna relacion del Santo Iob, cap. 28. respondida a vno de sus malos amigos; y lo essencial della suena assi: *Sapientia vero vbi inuenitur? Nec inuenitur in terra suauiter viuentium: Abyssus dicit, Non est in me: & mare loquitur, Non est mecum.* Son tan dificiles estas palabras, y al parecer, tan defauenidas, que desde q se escriuieron, no sabemos quien las aya explicado a satisfacion, ni tocado en lo literal. Y pues nos promete jactancioso el autor vn libro sobre Iob, deuiera en tan buena ocasion emplear algo bizarro si lo tuuiera: que solo construirmos la letra, y dexarsela assi, no es hazaña. Oyga pues (aunque sea digresion) el modo en que yo entiendo el lugar: porque si descubro ignorancia, tenga ocasion de barajarme en sus Satiras adozenado, o como le pareciere. Voy a mi explicacion.

Iob nació en la Gentilidad, y dentro de la ley natural fue Santo, y conoció al verdadero Dios, contra las opiniones erradas en este conocimiento. En tres maneras principalmente opinaron de Dios los antiguos Filósofos, y a estas corresponde aqui el Santo con las tres frases, y partes donde dize que no se halla el ser de Dios y su

y su sabiduria, reprehendiendo el engaño de los Gentiles, figurados en los tres amigos con quie disputa. La vna opinion fue, que consistia el sumo Bien, que es Dios, en el descanso, y deleyte licito: y a esta responde Iob: *No se halla Dios en la tierra de los que suauemente viuen.* La otra fue, que asistia en lo profundissimo de los abismos: a que responde: *El abismo dize, No està en mi.* Fue la otra opinion, dar por principio de todas las cosas al Agua; y a esta responde; *El mar dize, No està conmigo.* Esta es mi explicacion en suma, y su prouança la que se sigue para solo quien gustare de estudios.

La primera opinion autoriçò mayormente Epicuro, como lo adierte Plutarco en el lugar que vimos de su lib. de tranquill. animi. *Epicurus voluptatis assertor;* y en el de los Filósofos que disputan con los Principes. *Epicurus summum bonum in ocio altissimo, velut in portu tranquillo.* Fundauan estos el sumo Bien (como vemos) en los deleytes, quietud, y ocio: entiendense deleytes licitos, no torpes, como algunos oy piensan, antes diuinos en su modo contemplatiuo. La otra opinió fue presumir, que Dios asistia en tanto abismo, que Pluton, y otros del Infierno eran Soberanos en su comparacion, como dixo despues elegantissimo nuestro grande Lucano, lib. 6. hablando deste Dios con los Infiernales.

*Indespecta tenet vobis qui Tartara, cuius
vos estis Superi.*

Llamauan a esta Deydad profundissima, Demogorgon, de que hablan todos los Mitologicos, y se interpreta Sabiduria de la tierra, de Damon, y Gorgon. La tercera opinion de constituyr por principio de todas las cosas al agua, nota el mismo Plutarco, de placitis Philosoph. Tales ille Milesius (dize) principium rerum Aquam existimauit. Y esta Secta de Tales Milesio, acreditaron infinitos antes que el, y despues. Considerauan (prosigue Plutarco) que todas las plantas, y animales se alimentan del agua, y su humedad, y que el mismo Sol, y las Estrellas se sustentan con las mismas aguas. En esta conformidad dixo Homero:

El Oceano que a todas las cosas dà principio.

Oceanusque ortum cunctis qui donat habere.

Contra estas opiniones pues, y contra estas Sectas introduzidas por la Gentilidad en el mundo desde su origen, y representadas en los que disputaron con Iob, responde el las palabras presentes: Sabed que el sumo bien, o Sabiduria no se halla como otros piēlan, in terra suauiter uiuentium, que es la suauidad delos que professauan ocio, y quietud gozosa, segun la primera opinion. Ni se halla (prosigue) en el Abismo, *Abyssus dicit, non est in me*, que es la Deydad profundissima llamada por los Griegos Demogorgon; segunda opinion. Ni tampoco se halla (dize) en las aguas, *Et mare loquitur, non est mecum*, q̄ es el principio vniuersal a que atribuyeron todas

37
las cosas; opinion tercera. As̄i que con las tres proposiciones de Iob, responde el Santo en contradiccion de las tres Sectas mayores, y de los tres amigos en ellas, que erradamente le arguyeron. Esto baste en inteligencia de vn lugar tan aspero, ya que el autor nos le propone tan cerrado como le hallò, preciandose de exponer a Iob.

Lo vltimo de su conclusion en este caso, es mas que peruerlo, porque ha dicho antes: La primera leccion que lee la Sabiduria al hombre es el dia de su muerte, que quando muere empieza a aprender. Combidanos as̄i a desfiar la muerte, y quiere apoyarlo, y construyrlo en las palabras con que Iob prosigue las precedentes, a cerca de la Sabiduria: La perdicion, y la muerte dixeron, por nuestros vidos oimos su fama. *Perditio, & mors dixerunt, auribus nostris audiuimus famam eius*. Lo qual traslada el autor as̄i, en el lugar notado, que la Sabiduria no llegò a oidos de nadie, sino de la muerte, y de los trabajos. De manera que *perditio, & mors*, quiere que sea trabajos, y muerte, y nos lo dà por consuelo en ella: siendo precisamente esta muerte la de los condenados, no es lindo construidor? *Perditio*, traslada trabajos. Trabajos es, mas los del Infierno, fin que pueda ser otra cosa, como ello mismo suena, y traducen todos. Y san Gregorio passa a dezir, q̄ son los mismos Demonios. *Quid perditionis, & mortis nomine, nisi maligni spiritus designantur?*

Cap. 2 in 28 Iob. Siendo esto pues assi, muy buē consuelo es el del autor, en remitir al oyente a esta condenacion, y a estos Diablos, para que empieze en ellos a tener nuevas de la Sabiduria. Y porque no tema la muerte, le pone por delante, que los Condenados, y Diablos oyeran su fama, y que assi por el mismo camino pueden tenerla sus oyentes. Halla que es buen compañero el demonio, y la condenacion para empezar a saber, y assi ha mostrado esta aficion en todas sus obras. Veanse, y entendiendole las dichas hojas 38. y 39. bueltas, que yo no inuento, ni compongo, solo aduerto que es Temanites este nuevo explicador de Iob.

68. Gustosissimo es demas desto adelante: pues viniendo obligado a sus lectores con tanta fuerza, que no estudien palabra, ni aprendan alguna ciencia, les manda luego a los mismos, y en el mismo cap. que es el 4. *Deues hazer juyzio de los libros mas importantes.* Doy que suponga libros espirituales; no es muy bueno mandar que los idiotas sepan hazer juyzio de los mas importantes? Vn juyzio mandado hazer, muestra claro que no le tiene quien lo manda.

Y esto es niñeria con lo que se sigue; pues tambien les decreta que repitan el Sermon de la Sabiduria por su glosa, y comento. Podrán muy bien los cuytadillos q̄ jamas estudiaron (y él lo ordena assi) valerse del Cometo, y Glosa en los Sermones

38
nes de la Sabiduria: ni entenderán que les dize en esto.

Pero lo preciosissimo es donde tambien dize: *Lee, y medita las Epistolas de san Pablo, y no pases en ningun capitulo adelante, primero que poseas facilmente la sentencia por la meditacion.* Esto es lo que yo llamo preciosissimo, pues obliga a sus tontos dicipulos a esta facilidad de poseer la inteligencia de san Pablo en todos los capitulos. Por ventura alguno me oye, que no sabe la profundidad que le cierra en aquellas Epistolas, y por escusar mis palabras traeré las del gran Coronista de su Orden el Maestro Fray Hernando del Castillo: este en su historia refiriendo, como el Doctor Angelico en Paris escriuia Comentarios sobre las Epistolas de san Pablo, dize en el lib. 13. cap. 25. *Mas como aquel Santo Apostol era un abismo de Sabiduria, y sus Epistolas lo son, hallauase algunas vezes Santo Tomas atajado, no atinando a su parecer con el verdadero, y legitimo sentido de la letra: y un dia entre otros quedo atrancado en un passo sin poderle dar atras, ni adelante, segun se le hazia obscuro, y dificultoso. Mas luego se acogió donde solia, y aunque le costó muchas lagrimas, y oracion, salió della tan llano en la duda, que nunca se le ofrecio mas.* En estas Epistolas pues, donde el Gigante de la Teologia Tomas, no atina, y se atranca (como dize este historiadore) a cada passo, sin poder darle con sus fuerzas, sino con las de la oracion, y lagrimas santas; quiete este do-

trinante, que el menguado enano sin letras (con quien el habla) passe adelante poseyendo facilmente en todos los capitulos el sentido, y sentencia del Apostol, que estas son las palabras con que lo manda.

Y semejantes las que prosigue: Escoged (dize) entre los libros que se han escrito, los que mas se llegaren a la doctrina, y estilo del dicho san Pablo. No os parece que es mas que bueno, dexar a cargo de los mentecatillos la eleccion, y conocimiento de lo mas parecido al estilo del dicho Santo? No sabe el dezirles, que libros son estos, y mandales que ellos lo sepan?

En la hoja 116. acusandose de su manera de dar limosna, funda por *Sacrilegio* no menos, el darla donde otros lo vean: aun no dize, dila por vanidad, o jactancia; sino absolutamente, y sin distincion: *Yo que di con testigos incurri en sacrilegio*. Esta palabra comunmente se interpreta, *Violencia en lo sagrado*; o segun halla en sus Etimologias san Isidoro, *Sacrilegus dicitur ab eo quod sacra legit, id est furatur*. El que roba las cosas sagradas. Y no ay que ocurrir a estos origines en nuestro caso, si no ver solo como esta recibido en Español el nombre *Sacrilegio*, y lo que por el entiende siempre el pueblo vniuersal, con quien habla este libro: pues nunca se oye dezir, *Sacrilego*, que no se represente vn excomulgado por grauissima culpa. La mayor a los ojos de Dios es la Idolatria (de su abominacion estan llenas las Eseri-
turas)

Hoja
116.

39
turas) y vn tal crimen le llama san Pablo *Sacrilegio*, y no mas. *Qui abominaris Idola, Sacrilegium facis*, que es dezir (como vimos en otra Nota) eres *Idolatra*, y abominas a los *Idolatras*. Vengan pues aora los que saben, y enseñenme, si desde que Dios criò la tierra se aurà incurrido en sacrilegio, ni en culpa graue, por dar limosna con testigos. Aun quando interuenga vanidad, es lo mas que se defrauda el merito para con Dios, y en essa perdida los graua Christo, no en mas: *No hagays la obra justa* (dize) *delante de los hombres porque os vean: q̄ en tal caso no recibireys merced de Dios*. Matth. 6.c. No niega que la hagan en publico, sino el hazerla porque los vean: y aun entonces no dize, recibireys condenacion, o pena, sino solo, *No recibireys merced por essa obra*. *Mercedem non habebitis*. Que aun alli le queda a la limosna el vtil de quien la recibe, y el exemplo de quantos la miran. A esta causa las buenas obras son todas mas aceptas a Dios, si agenas de la hipocresia, se manifiestan, y publican. Assi trae la question san Gregorio, y la distincion, hom. 11. in Euang. Y san Pedro Crisologo, serm. 9. viendo estos Santos que Dios ha mandado poco antes por el mismo Euangelista Mateo, c. 5. *Luciràn vuestras buenas obras, de suerte, que las vean los hombres, porque sea glorificado el Padre que està en los Cielos*. Assi explica el Magno Dotor, que el esconder las obras sea solo en que no procuremos alabanza exterior. Sea
pues

pues la obra en lo publico (así lo manda) como la intención permanezca en lo oculto, porque del bien obrar proponamos exemplo a los proximos. Y con breue agudeza Crisologo explicando las palabras de Christo. *Iudicat non ubi facias* (dize) *sed qualiter facias: quia Deus, de cordibus, non de manibus facta metitur.* No se pone Dios a juzgar donde hazes la limosna, sino en que manera la hazes: porque él no mide las obras de las manos, o por las manos, sino por los corazones. Y en esta conformidad el Santo discurre por todo su sermón, que es el 9. sin que pueda dezir otra cosa. De donde infiero nuevo crimen contra el autor, pues se atreve a aplicar a este Santo el error mismo en que él se engaña. Yo que di con testigos (afirma) incurri en sacrilegio que acotó el Santo *Palabra de oro*. Las del Santo trae él consecutivas en esta hoja, leanse, y verase la falsedad desta calumnia contra Crisologo. Como podia el Santo acotar, que es sacrilegio dar con testigos, si acaba de dezir, *Iudicat Deus non ubi facias*, y Gregorio, *Sit opus in publico*. Dirán ambos, y toda la Iglesia, que es obra santissima buscar testigos para dar, como el intento se funde en Dios, y en el buen exemplo: y que quando el intento flaquease, ni seria sacrilegio, ni culpa graue, sino perderia solo el premio, *mercedem non habebitis*, y conseguiria los demas fines. Es tambien perjudicial decreto este del autor, porque el inocente que le oyere, esconderá siempre la limosna, per-

40
perdiendose el exemplo, q̄ es poderosissimo en ella, pues nadie vè a otro darla, que no se corra de no imitarle.

CVNA. Yo estoy mas que escandalizada. Pero solo me dezid aora, porque llama a san Pedro Crisologo tantas vezes *Palabra de oro*, y no su conocido nombre?

CENS. Por solo hazer ostentacion de que entiende la voz *Chrysologos*, que compuso el Griego, de *Chrysis, oro, y Logos, palabra*. Y los pobretes de caudal en letras, desto le hazen muy grãde, aunque sea en daño de los que no entienden.

En la hoja antes desta prosigue la confesion así: Yo confieſso que muchas vezes no he cenado, ni comido, mas esto antes ha sido aborro que ayuno, y miseria que virtud. Ved las sutilezas de escrupulos deste bendito (penitente en la imprenta primero que en el confesionario.) Este pecado de aborrrar las cenas se le haze grauissimo: y aora aduerto que no ay que espantarnos, si llama sacrilegio a la limosna publica: que en purezas grandes de conciencia, aun lo minimo espanta.

CVNA. Por mas puro, y mas bien confesado le tuuiera yo (a mi corto entender) si dexando melindres de ayunos ahorratiuos, y limosnas publicas, se acusara al tenor de vn san Pablo, en la 1. Epist. ad Timo. cap. 1. *Quia prius fui blasphemus, & persecutor, & contumeliosus.* Que el sutilizar de Crisologo en la limosna, y el ayuno, es allá con
almas

almas perfectísimas.

BOCCACIO. Acuerdome dela primera Nouela de mi Centuria, y la vida que alli refiero de Chiapeleto, proponiendo antes sus costumbres, pues digo en suma. *Egli era il piggior huomo, che forse mai nacesse.* Este por ciertos intereses estraños, quiso al fin de su vida ganar nombre de Santo, y fingiendo que se confessaua generalmente con vn Religioso, callòle sus enormes crimines, y acusóse de otros tan ligeros como, *que le sabia bien el agua quando ayunaua a ella.* Siendo pues esta confesion acreditada por el ignorante que la oia, le absoluiò, y murió luego el tal Chiapeleto. Y predicando otro dia a sus honras, y encareciendo la pureza de aquella alma, el torpe vulgo le tuuo por Santo, llamandole *San Chiapeleto*, y dandole gran sepultura.

SEPVLT. No quiera oy colocarse en la mía otro *San Chiapeleto*.

CENS. Dexad aora vuestra Nouela Iuan Boccacio, que ni es buena, ni viene a proposito. Leed solo en la hoja 74. deste libro (que tambien es nouel, o nouela) como discurriendo de los bienes que Dios dà, dize al oyète, *que mire lo que le pide a Dios:* y luego; *No hazienda, que essa es dadina de los hombres.* Niega ser dadina de Dios la hazienda, contra lo expresso de la Escritura en muchos lugares. Tanto que al prometer Dios merced a Salomon, dà a entender que lo mas cierto en los hombres

hombres es pedirle riquezas, como a vnico dador dellas: pues hablando alli con vn Rey Santo, aun se estraña de que pida otra cosa: *Quia non postulasti tibi diuitias.* Y despues al hazerle merced, *Sed, & hoc quia non postulasti dedi tibi, diuitias scilicet, & gloriam.* La gloria junta Dios con la riqueza, porque bien usada es gloriosa. Dixera el autor en buen ora, que se le piden a Dios cosas mayores que hazienda, y mas utiles para ganar su gracia, pero no niegue ser dadina suya, siendo tan suya que no es de otro. Y aduertta, que aun poseyendo las riquezas hombres injustos, e indignos dellas (como aquel reprouado por el Ecclesiastes, cap. 6.) aun alli se dize que se las dà Dios. *Est, & aliud malum quod vidi sub sole, & quidem frequens apud homines, vir cui dedit Deus diuitias, &c.* Dalas, y aun despues de quitadas las buelue a dar, y duplicar, como al Santo Iob: *Addidit Dominus omnia quae fuerant Iob duplicia.* Dios fue siempre qui dedit, & addidit diuitias a buenos, y a malos,preciandose dello: y el autor aparta de Dios esta accion, y se la aplica solo a los hombres, afirmando con aquella fuerça: *No hazienda, que essa es dadina de los hombres.*

Llegamos a las insignes oraciones deuotas del bendito libro, que luego en la primera dellas pronuncia todo lo siguiente. Ante to-

L das

das cosas aquello: *Alego al rigor de tus leyes. Rigores llama a las leyes de Dios humanado, auiendo predicado esse Dios: Mi yugo es suave, y mi carga leue.*

CVNA. Aprended niños mios, por mi amor; deste Oracionista, y ved a quien auays de creer, a Christo, o a el.

CENS. En la misma Oracion, y hoja prosigue, hablando con el mismo Dios. *Tu que has de ser Iuez, eres el ofendido, si no admities por nulidad mi madre.* Mirad que mi madre: A Dios mismo recusan por Iuez estas palabras, y le arguyen con nulidades de su juzgado, *porque siendo parte ofendida es juez de su causa*, y por otras alegaciones que no le inuidio a este letrado. Pleyto pone a Dios en sus Estrados, y da peticiones para anular sus autos, y sentencias; *Si no admities por nulidad mi madre.*

En la misma Oracion, y hoja buelta, habla para todos muy claro, eficaz, y con lindo retruecano: *Conozco que contra lo que deuo puedo ofenderte (gran conocimiento!) Mas confieso que no puede dexar de glorificarte mi castigo. Que atadura tiene esto, o que es? Y que haze aqui la aduersatiua, mas confieso?*

En la misma Oracion, y hoja dize a Dios, *que no buelua por el pecado, pues no le hizo, sino que buelua por el hombre pues le hizo.* Boluer por el pecado,

cado, seria fauorecerle; assi Dios no buelue sino por la justicia, y es siempre contra el pecado, y siempre fauorable al pecador en preterderle conuertido. Es muy buena gracia en vna

- Oracion para todos, confundir el juyzio con cada frasis, quando demos tenga explicacion. En la misma Oracion, y hoja prosigue assi. *Yo supongo que soy tan malo que me quiero condenar.* Suponga el essas condenaciones si gusta dellas, que nadie querrá pronunciarlas, ni orar a Dios con palabras horrendas en las deuociones vsuales, y cotidianas.

Acaba la sobredicha oracion primera. *Yo soy muerte, y mentira, y peregrino descaminado.*

LIB. Eflo por lo menos le concedereys.

GONGORA. Yo le doy solo lo Peregrino.

CENS. En la Oracion siguiente por los enemigos, comiença. *Señor muchos, y poderosos enemigos me cercan.* Estos enemigos son aquellos por quien dize Christo: *Diligite inimicos vestros*, son los proximos que nos quieren mal, no son Demonios, ni otras tentaciones, que a serlo, no nos mandara Dios amarlos. Y siendo enemigos de acá, que razon ay para llamarlos en vna comun oracion, *muchos, y poderosos?* Eflo diria vn Rey David, sitiado de potentes exercitos, pero el comun pueblo, a quien esto se enseña, y tantos pobres escuderos (que no ay quien repare

L 2 en

en querellos mal) para que han menester al-
çar grito, sino es con oculta malicia; que tienen
muchos enemigos, y poderosos, y que todos le cercan?

Estos enemigos, o bien deudores, a quien per-
donamos, no se han de nombrar con mas rui-
do del que oímos en el Eccles. c. 28. que ha-
blando de singular dize solo: *Perdona al proximo*
que te haze ofensa, y quando ruegues tu, se te perdo-
narán tus pecados. Relinque proximo tuo nocenti te, &
tunc deprecanti tibi peccata soluentur. A cuya mo-
destia hizo Christo alusion: *Dimite nobis debita*
nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.

Dize adelante con gran tiento: Yo los perdo-
no, por la parte que de justicia tiene en mi castigo la
persecucion. Donde están estas persecuciones, o
a quien le tocan? Yo juzgára al que esto pro-
nuncia por mas perseguidor que perseguido,
según las palabras, yá en su nombre alega-
das: *Quia fui blasphemus, & persecutor.* Pero note-
se con mas cuydado la restriccion, Yo los perdo-
no, por la parte. De manera, que por las demas
partes no los perdona hasta aora, o a no se-
guirsele aquel interes que allí dize, no los per-
donara, esso es, *Por la parte.* Parece hablar con
caucion, porque Dios no le coja a palabras en
este perdonar.

SEPLT. Aun no aueys reparado, que en la Ora-
cion al Angel Custodio, le pide tambien que

le

le defienda de los tiranos. No están en el centro de
la Iglesia Catolica los que han de rezar esta
Oracion, y en la fidelissima España? Pues que
estilo es, desde Madrid, el que está orando, dar
clamores contra los tiranos? Menos dixo san
Agustin en el cerco de Hipona: Yo temi oyen-
do esta Oracion, que brillauan junto a Man-
çanares las cuchillas Turcas, y Persianas, y
que no auian de caber en mis sepulcros los
muertos en batalla.

Enefeto, a fuerça de exorcismos, aueys des-
cubierto, que no ay en este libro seña de senci-
llo deuoto, sino mas que doble retraydo, vo-
zeando santidades mal entendidas, por ue
proceden de intenciones, entendidas bien. Y
no solo le juzgo retraydo, sino tambien De-
monio, pues se acoge a mi sepultura, y no sale
de mis monumentos, como aquel de quien dixo el
Euangelista; *qui habebat demonium iam temporibus*
multis, & manebat in monumentis. Luc. 8. Marc. 5:

CVNA Si fuera el que dezis (vezina mia) ocultara
su nombre exponiendo sin autor este libro,
como os dixe al principio: escondierase en
vuestra obscuridad, siendo demonio *per ambu-*
lans in tenebris, pero sale en medio del dia, dan-
do voces: yo soy, yo soy, este verdaderamente
es mi libro. Y así me persuado que anda aqui
el diablo Meridiano, de quien dixo el Psalmo 90.

Non

*Non timebis ab incurſu, & Demonio Meridiano, que interpreta la Gloſſa: Aſtus perſecutionis. Lo ar-
diente de la perſecucion, en que correſponde al lu-
gar dicho de ſan Pablo, y al nombre Themani-
tes, que como ſe dixo es Viento calido Auſtral del
medio dia.*

CENS. Bien dixe yo, que baſtaria apuntar mis No-
tas, para que los demas reſolueſſen, y me en-
ſeñaſſen. Viſto aueys, ſeñores, con quanta ra-
zon, ſi el autor muere (Dios le guarde) andarán
todos en batalla ſobre qual le ha de imprimir
ſus obras, que es el miedo que tanto le recata
en ſu Epistoſa, amenazando a Eſpaña que no
ha de hazerle eſſa merced. Dirè algo que reſta
y no lo peor, fortaleciendo la verdad de vueſ-
tros pareceres.

CVNA. Antes que digays, oireys ſolo vna nueva
queja de mis Amas de leche, y es que auiendo
en eſte libro Oracion al Angel, no la ay a la
Reyna de los Angeles.

CENS. Es piadoſiſſima la queja, porque ni le haze
Oracion alguna a nueſtra Señora, ni le habla
vna ſola palabra en todo ſu libro de deuocion:
muy de paſſo la nombra rara vez, y al fin le dà
por hijo a Dios Padre.

CVNA. Peor negocio es eſſe. Pero ved que eſcan-
daliza mucho.

CENS. Eſſa es la laſtima del hombre: pues quiere
(legun

(ſegun ſus palabras) que Dios Padre, primera
Perſona de la Trinidad, tenga Madre, y lo ſea
la Virgen Santiſſima. Luego veremos eſto en
ſu lugar con admirables circunſtancias: que
aora ſolo ſe pondera la deſcortefia de no ha-
zerle alguna Oracion a nueſtra Señora, ni ha-
blarle palabra.

Y porque ſe quejen mas de veras los deu-
tos deſta Señora, aduertan que habla el miſ-
mo autor en eſte libro con el Demonio en di-
latadiſſimo coloquio, por mas de 25. hojas,
deſde la 94. Y con tanta familiaridad, y ami-
tad, que en medio de ſu conuerſacion le pro-
mete albricias al dicho Demonio, y le peſa de
no auerſelas dado, pues dize con eſeto: *Mere- Hoja
cias albricias ſi me las pidieras.* No os parece que 102.
ſon ſaludables eſtas meditaciones, y ſolilo-
quios?

CVNA. Todo el libro es vn ſoliloco.

CORTESIA. Tambien ha inuentado vn abuſo muy
contrario a mi eſtilo, y mi credito, porque al
principio deſte libro habla de *Tu*, deſpues en
el medio, de *Vos*, y a lo vltimo de *Vueſſa merced*.

CENS. Ha ſeruido de hazer chança, y burla, la ma-
teria que propuſo ſer veras, y deuocion. Y eſto
es lo menos, porque ſe figue tambien vn eſeto
peruerſo quando habla de Merced, y dize, *Se-
ñor*, a qualquier gauacho que le lea, pues jun-
tamente

tamente và llamando Señor al mismo Dios, y confundiendo así el estilo torpísimamente. Que ni sabemos si habla con Dios, o cō el pecador vilísimo, y viciósimo. A este llama Señor cien veces, Primero en la hoja 89. así: *Ta Señor se acabaron. En la 94. Ya Señor nos autemos. En la 111. Señor en esta parte. Buelta la hoja, Señor mal se cubre. En la 113. Señor en remitiendose. Y en la 119. Ora armemonos Señor.* Estas, y mas veces llama Señor al misero leyente. Como pues se distinguirá al hablar con Dios, siendo todo vn coloquio mezclado, e interpolado con vno, y con otro, segun vemos en todas estas hojas? Sea exemplo la 125. donde dize: *Señor, antes que incurramos en el rigor desta clausula, digamos, Señor, delante de vuestra presencia, &c.* Con dificultad se auerigua, qual Señor destes sea Dios, y qual la escoria vilísima, y basura del hombre.

CORTESIA. Quando no fueran tan insufrible el inconveniente, lo es muy grande, que en vn libro impresso para quantos leyeren, dispensem los señorios al mas picao: ni aun se deniera al mas ilustre, porque se dexe algo singular en los escritos para la Magestad de nuestro Rey, que es vnico Señor en la tierra.

IVAN ABAD. No tocays lo mejor dessa Nota, y otras, amigos oyentes, y cōsores. Yo os aduier-

to

to del que dezis, que es tan lisiado de gastar la palabra Señor, que solo por su libre aluedrio la quiere introducir en mi Torre. Pues auriendole librado en mi (a el y confortes) vna breue partida de ochauos, que crecieron con los corridos, sobre que hizo execucion, y embargo al misero pueblo; le parece suficiente derecho para imprimir, Señor de la Torre. Así se dà priefia a impresiones, y todas en vida, gozando del barato, porque despues ningun desalmado estampador querrà mentirle señorios, y mas siendo el pueblo del Rey. Vn tiempo delante de Apolo se hizo tambien *Señoria hembra*, Venecia sabe lo que en esto huuo, y mejor su plaza de san Marcos.

CENS. Quitaos allà Iuan Abad, que aora no tocamos historias, si no proseguimos riendonos poderosamente sobre la hoja 119. Porq̃ auiendo de orar como fuele en esplicacion del Pater noster, comienza así: *Diga vueſſa merced conmigo.*

CATOLICOS. Diga con el el gran Tamorlan, y el Sofi, diga la Morisma, y la Persia, que no vā a perder en ello: pero nosotros queremos antes dezir con vn buen monazillo lo que le enseñò su muestro de Escuela: pues con estos no ay riesgo de errar, y en estas hojas, mucho. Si no dixera mas que la letra del Pater noster, no

M

auen-

auenturauamos : pero ponese a comentarle , y no solo nos dexará caer en tentacion , mas en la fosa de que nos recata san Mat. c. 15. *Si el ciego hiziere guia a otro ciego , ambos caerán en el hoyo. Cecus autem si ceco ducatum praestet , ambo in foueam cadunt.*

Hoja
123.

CENS. Sabeys quanta verdad es essa? Ved como habla en la hoja 123. Nos mandas (dize al Padre) que podamos dezirte , que embies a nosotros tu Reyno, que no queremos ir a él. No hará poco quien asseguraré esta proposicion. *Que nos manda Dios (afirma aqui) que le podamos dezir que no queremos yr a su Reyno.* Aprended por mi vida oraciones con esta guia. Si tales galanterias se imprimen, para que ay examen de libros?

CVNA. Es muy de pōderar en esta, como en otras infinitas cosas que aueys notado : que quando se les halle euasion, o escusa (que en las mas no la aura) es torpeza dar que sospechar a los que no saben sino poco mas que mis leños ; y que ayan de leer espinandose , las oraciones deuotas, donde vsan todos sencillez, pureza, lisura, distincion , y suma claridad , para que aun los niños las beuan como candida leche suauissima.

Hoja 75

CENS. Tambien supone esto: *Que es ver al negociante usurero dezirle a Dios , Señor , dame buen suceso en mi maltrato.* Avrà auido en la tierra jamas quien esto

esto diga a Dios , por mal hombre que sea , ni por bruto? Pedirale que buelua en salvo la naué , que tenga buen retorno el empleo , bien que en la verdad sea usurario : pero qual bestia le dirá: *Dame buen suceso en mi maltrato?* Seria tanto como dezirle; *Ayudame porque soy malo.* Ningun rustico ha imaginado tal peticion ; pues para que supones , libro , plegarias a Dios tan mentecatas, y mas que impossibles? diziendo: *Que es ver al negociante, &c.* como que se ve cada dia.

Dize en muchas partes: *La muerte no es pena, sino ley.* Atribuya el autor esta proposicion a errata de Maria de Quiñones , y creame. *La muerte (repite en estas hojas) no es pena, sino ley.* No se duda ser ley , que padezcan muerte los que nacen, despues de la culpa de Adan: pero el que tambien no dixere que es PENA impuesta en essa ley , será no menos que Anathema, segun los decretos Catolicos. Veanse los interpretes todos en las palabras de san Pablo. *Per peccatum mors.* Ad Rom. cap. 5. entiende como forçosa consecuencia. *Mors in Pœnam huius peccati,* ni ay quien lo dude. Puede leer tambien el autor a su amigo san Pedro Crisologo , que no es razon contradezirle, en su Serm. 112. donde dize : *Mors penes homines est criminum Pœna.* Puede oir, sino està contento, al Concilio Santo

Trident. In decreto de peccato origin. sess. 5. donde construirà estas palabras. *El que afirmaré que aquella mancha de pecado por la inobediencia, transfirió en el genero humano la muerte, y penas de solo el cuerpo, y no el pecado juntamente, que es muerte del alma, sea tenido por anathema*, segun este decreto; deuemos creer, como creemos, que el pecado. No solamente es Pena del cuerpo sino del alma, o incurriremos en expulsos del gremio de los fieles. Burlese con estas verdades el bueno del autor, y diga si quiere por su cuenta, que la muerte no es Pena del pecado, y esto en libros de enseñanza Catolica.

Hablando con quantos Dios criò, supone que todos son *altísimos de cuerpo, y hermosísimos*, sin mas alegoria, ni pename el amor, porque dize: *Imagina de qual pequenez, y de quan vil sustancia en tanta grandeza de estatura, y en tanta dignidad de belleza has crecido*. Y mandarle al letor imaginar la vil sustancia de que se engendró, no es mucha pudicicia de deuoto, ni alto punto de contemplacion.

Pero què nos cansamos, y cansamos? Basta saber que el diablo del libro, hasta el vltimo apice, guarda el teson de delirar, y este es el verbo mas modesto que puede darsele: pues vendria a ser dichoso, si abogasse por el el frenesi.

Explica

Explica al fin el Pater noster por su cuenta (en la manera que se ha notado) en cuya Oracion ya se ve que hablamos con la primera Persona de la Trinidad Santissima, a quien la dirigió Iesu Christo: y así el buen autor, solo pretende yr parafraseando lo mismo, como han hecho otros muchos, y con ellos Santo Tomas, y Crisologo en siete Sermones. *In caelum commendamus Patri que Filius docuit*, dize Ter-
tuliano en el mismo lugar alegado en la hoja 120. deste libro. Lo qual supuesto, es muy buen
tino hablar así el autor: *En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu: las llagas de los clauos que están*
en ellas te dirán que son efetos del amor con que pade-
ciste. De manera que él está rezando el Pater noster, y diziendo como Christo al Padre, *En tus manos encomiendo mi espíritu*, y añade, *que tiene el Padre llagas, y clauos en las manos, y que padeció*. Y mas abaxo le dà Madre al mismo Dios Padre, diziendole; *Por la intercession de su Santissima Madre*.

CVNA. Enterremos aqui luego este libro: no se oigan en él nuestros nombres, que es gran infamia.

SEPVLT. No puedo enterrarle en Sagrado.

CENS. Ni en lugar profano conuiene que se le de entierro (esto fue lo primero que os pedi, Ma-
tronas) si bien se ha de contar con los muer-

tos;

Hoja vltima.

tos; y aun quitarle ya el nombre de retraydo, porque le hemos echado de la Iglesia, y de oy mas no le vale. Pero conuiene que su cadauer se registre en el mundo, por confusion de algunos simples, que sin conocerle le honraron, y por desengaño.

LIB. El retraydo no era yo, sino mi autor: y pues su espiritu es demonio, lancenle tambien de mi cuerpo, ya que de los otros cuerpos de libros mis hermanos, no salen los demas demonios sus compañeros.

SEPLT. Hoc genus Daemoniorum non eiicitur, nisi per ieiunium, & orationem: Math. 17. No se lancan (dize el Saluador) este genero de Demonios, sino a fuerza de ayuno, y oracion. Tu oracion es como se ha visto, y tu ayuno como nos cuentas: Ergo non eiicitur genus hoc demoniorum. Cierro mis losas, y quedate en pena, no me nombres, y afrentes: o por lo menos te prometo que no entres mas en mis monumentos como el q refiere san Lucas.

CVNA. Vade retro, y no te vean, ni oygan mis chiquillos, no los inficiones. Basta que de aqui adelante feràs el Coco, y el Bu de mi cuna.

CENS. Omnia verba oris mei cum iustitia, nihil in eis obliquum, neque tortuosum. Prouerb. cap. 8. ex Antonio Monacho.

VILLEGAS. Vuestras mercedes nos perdonen: mañana representarè esta misma Comedia; despues

pues seruirè a vuestras mercedes con el gran Testamento, jamas vista, ni representada.

AVDITORIO. Vitoor, Vitoor

L A V S D E O.

Fin de la famosa Comedia del Retraydo.

*La Exorivio D. Juan de Sauriqui. Giron mor? estre-
Hado dice m finen. La esta Comedia. Arriba*

mucha p. comentar. Quiero su libro en esta imprecion.

CON LICENCIA.

Impressa en Barcelona, Por Sebastian de
Cormellas. Año 1635.

Cita

35

35

111

810

16

Autor aun que Das fin a Su
Historia. He de de

BE M P S hum
Cau f f

BE M P S hum